Mundo Argentino



ESTRELLAS DEL CINE: PRISCILLA DEAN

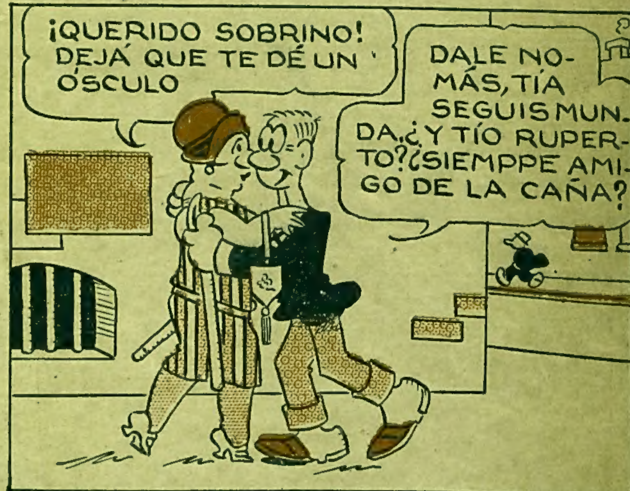
FOTO UNIVERSAL



FIRULETE Y RETACON

























Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 252-262
U. T., 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5.º Piso
U. T., 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.



AÑO XV — BUENOS AIRES, ABRIL 22 DE 1925 — NÚM. 744

Notas de la semana

Entre pleitos e inútiles gastos, se han invertido más de cien mil pesos del monumento a Rivadavia

Por lo visto la memoria de Bernardino Rivadavia ha de servir, por los caprichos inescrutables del destino, para evidenciar la fragilidad de la naturaleza humana. Porque no de otra manera podemos considerar los hechos deplorables que están saliendo a luz con motivo de aquel movimiento popular para erigir un monumento a uno de los más grandes ciudadanos de nuestra nacionalidad.

El pueblo, como en todos sus actos de espontaneidad, tuvo una idea admirable cuando se dijo: "Levantemos en piedra y en bronce un monumento a Rivadavia, costeado por subscripción pública, en cuyos cimientos se mezclen, como en una argamasa de patriotismo y de democracia, los miles de pesos de los ricos, con los contados centavos de los pobres." Y desde el banquero, lleno y satisfecho, hasta el pobre niño de escuela, flor de conventillo y alma de suburbio, contribuyeron para que ese hombre incomparable, que pasó su vida creando y reformando leyes, reglamentando la beneficencia, fundando instituciones y haciendo esta patria grande y generosa, para que de ella pudiéramos enorgullecernos, tuviera también en el panteón de los grandes hombres su monumento.

Pero los encargados de hacerlo construir no han devuelto al pueblo su dinero, en bronce, en mármol o en piedra. Han derrochado inútilmente esos pesos y esos centavos, extraídos muchas veces de la escasa merienda de un pobre que creía que, como Rivadavia, todos los hombres eran buenos y responsables...

De los 185.522.94 pesos a que ascendió lo recolectado, y los intereses bancarios, sólo quedan unos ochenta mil. Y la obra de Rivadavia clama por un monumento, mientras el pueblo se resigna filosóficamente a pensar que las ideas y los hombres se transforman con el correr de los años, y que, por tanto, los más interesados en glorificar la memoria de los grandes ciudadanos, son los que menos hacen por ellos.

Caminos pavimentados de hambre

Hemos aplaudido sin reticencias el impulso que los gobiernos nacional y provincial han dado en los últimos tiempos a la llamada política caminera, esto es, a los esfuerzos que se vienen realizando para proveer a las zonas de mayor tráfico de grandes y transitables caminos que independicen a los colonos, ganaderos y chacareros de la disimulada dictadura ferroviaria. Pero lléganos el momento de denunciar al público los torcidos procedimientos de que se vale el gobierno de la provincia de Buenos Aires para construir caminos.

En primer lugar ha descubierto que las cuadrillas camineras son un buen recurso para la ubicación de elementos electorales; lo son ahora que el presupuesto de empleos públicos está recargado y exhausto. Pero al consuelo que esas pobres gentes reciben con el nombramiento de peones camineros, viene la desesperación de trabajar sin que se les pague. Tal el caso preciso de los que arreglan la carretera de Olavarría a Sierra Chica, que, como hace ocho meses que no se les paga, van dejando a lo largo del camino los andrajos de sus ropas y las ansias de sus estómagos hambrientos.

El alza del trigo provoca alarma en las clases pobres

Entre las fuertes sacudidas que sufrió el precio del trigo, hace algunos días, hubo una que si bien llenó de regocijo los corazones de los especuladores que juegan al alza con el hambre de las gentes, llenó también de terror a las clases pobres.

Se trataba de lo que los "timberos" en cereales llaman un buen repunte, y era, nada menos, que el aumento de un peso con diez centavos por cada cien kilos de trigo.

"El ambiente en los centros cerealistas fué ayer francamente optimista" — decía uno de nuestros colegas, comentando el alza. Y nosotros, que no podemos alejar de nuestro pensamiento los hogares pobres, embargados por la preocupación que pone sobre todos los seres la llegada del invierno, nos preguntamos: Y del pan, ¿qué se sabe?, ¿no encontrarán los panaderos que con el alza del trigo se justifica el kilo a sesenta centavos?

Mal invierno el que se acerca: alquileres caros, combustibles al cual no llegan las finanzas del pobre, y el pan elevado hasta las nubes por el precio del trigo.

Carne para el consumo, cuyo buen estado nadie garantiza

Es de todo punto increíble que lo que a continuación relataremos al lector, pase en Saladillo, en la misma provincia de Buenos Aires, uno de los rincones del mundo donde existe mayor número de cabezas de ganado.

Las gentes de Saladillo comen carne no sólo en malas condiciones, sino que acaso pueda contener las enfermedades más terribles e infecciosas. La carne para el consumo no pasa, como en otras localidades, por la inspección regular de un veterinario municipal, por la sencilla razón de que en Saladillo... ¡no hay veterinario municipal!

Hay, en cambio, una alarmante improvisación de mataderos particulares, donde al margen de las ordenanzas comunales se sacrifican los animales para el consumo, cuya carne, ajena a toda revisación, puede algún día provocar una epidemia entre quienes la comen.

Y si semejantes cosas acontecen en el campo, donde sobra la carne, aunque falte organización municipal, ¿cómo podemos quejarnos los que pagamos el cogote a setenta centavos el kilo, en la capital?

En Norberto de la Riestra se viola impunemente la encomienda postal

El vecindario de la localidad de Norberto de la Riestra (provincia de Buenos Aires) se encuentra justamente indignado contra el servicio postal, pues a menudo son violadas las encomiendas, substrayéndose su contenido, ocurriendo lo mismo con las cartas explicativas que las acompañan y con aquellas que contienen giros o dinero.

No se trata, por lo visto, de hechos aislados, sino que se vienen repitiendo con una insistencia que deja mal parada la honorabilidad del servicio mencionado. Es prudente, pues, hacer una amplia investigación, a fin de individualizar a los autores de las substracciones y castigarlos duramente como se merecen.

Los agricultores argentinos no deben especular con su producción

En materia de supersticiones populares, que poco a poco han ido penetrando en el espíritu de nuestros agricultores, nada tiene tan peligrosa magnitud, como la divulgada creencia de que los productos cerealistas argentinos se pagan siempre a un precio inferior al que en realidad deben cotizarse. Esta idea propagada en todos los ámbitos de nuestro territorio, y fundada, si bien se mira, en una necia vanidad sobre el verdadero valor de lo que produce nuestro suelo, ha hecho que muchos agricultores argentinos, tomando por una verdad indiscutible lo que no pasa de ser una frase hecha de charlatanes de café. Por ello, este año, como en los anteriores, se disponen a reservar su producción, a espera siempre de grandes alzas en los precios, colocándose así en una situación que puede tornarse muy grave, por una pequeña variante atmosférica en la India o en el Canadá.

Cada año que pasa es mayor el número de nuestros agricultores que inconscientemente se juegan su cosecha. La creencia de que venimos hablando va adquiriendo cada vez más un carácter de endemia, y día llegará, aunque no lo deseamos, que tendrán motivos para sentirse arrepentidos. Y es que jugando al alza de los cereales, como a cualquier otro juego de azar de contingencias imprevistas, se puede ganar mucho dinero... pero también se puede perder cuanto se tiene.

¿AGRICULTORES O ESPECULADORES?

El chacarero que ha cosechado su producción de trigo y que resuelve no venderla hasta que la cotización suba de precio, es un hombre que no hace otra cosa que jugarse el esfuerzo de un año de labor y la tranquilidad de su hogar. Hay actualmente agricultores que no han vacilado en hipotecar sus campos, a fin de no vender lo cosechado, y esperar que el cereal suba de precio. ¿Pero el cereal es algún vino para que aumente su valor, con el tiempo? — se preguntarán, asombrados algunos profanos. Sin duda, el cereal nada tiene que ver con ese líquido, pero para muchos de nuestros compatriotas, tiene, en cierto modo, un efecto análogo en sus molleras.

El trigo, valga el ejemplo, puede subir y bajar de precio cada día, y a veces cada hora. Una nevada inesperada en el Canadá puede hacer fluctuar la cotización mundial de ese producto, haciendo que suba su precio en el resto del mundo. Una lluvia oportuna en Australia, puede hacer bajar la cotización en nuestro país, ante la perspectiva de una producción en aquellas tierras, mayor que la calculada. Ante una situación tan complicada y difícil que traen aparejadas las subas y bajas en el cereal, ¿cómo es posible que hombres que sólo cuentan con su cosecha de cada año para subsistir, se atrevan a exponerla en juego tan azaroso? Es que, simplemente, lo hacen sin caer en la cuenta de que son jugadores, y que transforman sus bolsas de grano en una lotería, y que si bien pueden obtener precios más altos... también corren el albur de tener que resignarse a cobrar precios inferiores.

LA COTIZACIÓN DEPENDE DE LAS CONDICIONES MUNDIALES

Ocurre en general que suele olvidarse al respecto una verdad tan elemental como ésta: los cereales argentinos suben y bajan de precio de acuerdo con las necesidades del mercado mundial de consumo. Y si por ventura para los consumidores y desgracia de los que aquí los siembran, la naturaleza se ha mostrado propicia en los países que rivalizan con el nuestro en la exportación de granos, eso influirá, quiéranlo o no los que por aquí pontifican sobre el tema para que los cereales no alcancen el precio deseado.

Y es que en el criterio de los agricultores pesa no poco el pésimo ejemplo de algunos especuladores del mercado a término, quienes en vez de jugarse su dinero en una ruleta, lo juegan especulando en trigo o maíz. Pero los señores que eso hacen, nada tienen que ver con la agricultura. Son personas que prefieren la emoción que les produce las oscilaciones en el precio de los cereales, a las que proporcionan los caballos de carrera a otros jugadores. Substancialmente el hecho en sí es el mismo, y los riesgos no se diferencian en nada. Y si no, véase cómo acaban a la larga todos los especuladores. Se dirá que las grandes casas cerealistas obtienen ganancias enormes. Pero a quienes digan eso, puede fácilmente advertírseles que las grandes casas hacen grandes ganancias empleando capitales enormes, y, ante todo, no especulando. Se limitan a ganar una comisión, adquiriendo cereales para determinados compradores del exterior. No otra es la actividad de esas empresas. Hubo durante el curso de la guerra europea, casas cerealistas cuyos directores no supieron contenerse ante la fiebre de especulación. ¿Cuál ha sido su suerte? Unas cuantas operaciones afortunadas y la quiebra como final.

NO PUEDE EXISTIR UN MONOPOLIO MUNDIAL DE TRIGO

Es necesario que se entienda de una vez por todas, que los cereales tienen un valor en sí como lo tiene el oro, y que sube y baja cada día, conforme aumenta su necesidad o su producción. ¿Existen acaparadores de dólares norteamericanos? No lo creemos. Sin embargo, hace ya años que se mantienen por encima de la par de nuestra moneda. ¿Hay acaparadores de pesos argentinos en España? Tenemos motivos para dudarlo. Sin embargo, hace ya tiempo que nuestro peso se cotiza con premio sobre la peseta. Y es que con el dinero de cada país ocurre lo mismo que con los precios de los cereales. No se puede influir mayormente en la baja o en la suba artificial de los mismos, a voluntad de tres o cuatro grandes casas cerealistas, como no se pueden producir alteraciones fundamentales en los cambios por el capricho de unos cuantos señores interesados en ello. Hay causas más hondas y universales que en un momento pueden arruinar al especulador más avisado.

Cuanto va dicho nos parece tan convincente, que creemos que ha de contribuir a desvanecer entre nosotros la absurda creencia que se puede obtener siempre por los cereales el precio que se desea, y que los agricultores que esperan precios mayores por su producción, participando en la especulación general, se exponen a lo que se exponen todos los especuladores: a aumentar su capital o a arruinarse. Y esto último sería doblemente lamentable en año como el actual, en que se ofrecen desde un principio precios verdaderamente excepcionales.

Los grandes poetas gauchescos. — José Hernández

Selección de Martín Fierro



LA PELEA CON EL NEGRO

Supe una vez, por desgracia,
Que había un baile por allí —
Y medio desesperao
A ver la milonga fuí.

Reunidos al pericón
Tantos amigos hallé,
Que alegre de verme entre ellos
Esa noche me apedé.

Como nunca, en la ocasión
Por peliar me dió la tranca,
Y la emprendí con un negro
Que trujo una negra en ancas.

Al ver llegar la morena
Que no hacía caso de naides
Le dije con la mamúa:
"Va...ca...yendo gente al baile."

La negra entendió la cosa
Y no tardó en contestarme,
Mirándome como a perro:
('Más *vaca* será su madre."

Y dentró al baile muy tiesa
Con más cola que una zorra,
Haciendo blanquiar los dientes
Lo mesmo que mazamorra.

"Negra linda... — dije yo.—
Me gusta... pa la carona!"
Y me puse a champurriar
Esta coplita fregona:
"A los blancos hizo Dios,
A los mulatos San Pedro,
A los negros hizo el diablo
Para tizón del infierno."

Había estao juntando rabia
el moreno dende ajuera.
En lo escuro le brillaban
Los ojos como linterna.

Lo conocí retobao,
Me acerqué y le dije presto:
"Por... rudo que un hombre sea
Nunca se enoja por esto."

Corcobió el de los tamangos,
Y, creyéndose muy fijo,
"Más *porrudo* serás vos,
Gaucho rotoso", me dijo.

Y ya se me vino al humo
Como a buscarme la hebra,
Y un golpe le acomodé
Con el porrón de giñebra.

Ahí no más pegó el de ollín
Más gruñidos que un chanchito
Y pelando un envenao
Me atropelló dando gritos.

Pegué un brinco y abrí cancha
Diciéndoles: "Caballeros,
Dejen venir ese toro,
Solo nací..., solo muero."

El negro, después del golpe,
Se había el poncho refalao,
Y dijo: "Vas a saber
Si es solo o acompañao."

Y mientras se arremangó
Yo me saqué las espuelas,
Pues malicié que aquel tío
No era de arriar con las riendas.

No hay cosa como el peligro
Pa refrescar un mamao,
Hasta la vista se aclara
Por mucho que haiga chupao.

El negro me atropelló
como a quererme comer;
Me hizo dos tiros seguidos
Y los dos le abarajé.

Yo tenía un facón con S
Que era de lima de acero,
Le hice un tiro, lo quitó
Y vino ciego el moreno.

Y en medio de las aspas
Un planazo le asenté
Que lo largué culebriando
Lo mesmo que buscapié.

Le coloriaron las motas
Con la sangre de la herida
Y volvió a venir furioso
Como una tigra parida.

Y ya me hizo relumbrar
Por los ojos el cuchillo,
Alcanzando con la punta
A cortarme en un carrillo.

Me hirvió la sangre en las venas
Y me le afirmé al moreno,
Dándole de punta y hacha
Pa dejar un diablo menos.

Por fin en una topada
En el cuchillo lo alcé,
Y como un saco de güesos
Contra el cerco lo largué.

Tiró unas cuantas patadas
Y ya cantó pa el carnero.
Nunca me pude olvidar
De la agonía de aquel negro.

En esto la negra vino
Con los ojos como ají,
Y empezó la pobre allí
A bramar como una loba.

Yo quise darle una soba
A ver si la hacía callar,
Mas, pude reflexionar
Que era malo en aquel punto,
Y por respeto al dijunto
No la quise castigar.

Limpié el facón en los pastos,
Desaté mi redomón,
Monté despacio y salí
Al tranco pa' el cañadón.

Después supe que al finao
Ni siquiera lo velaron
Y retobao en un cuero
Sin rezarle lo enterraron.

Y dicen que dende entonces
Cuando es la noche serena,
Suele verse una luz mala
Como de alma que anda en pena.

Yo tengo intención a veces
Para que no pene tanto,
De sacar de allí los güesos
Y echarlos al campo santo.



"El negro me atropelló
como a quererme comer,
Me hizo dos tiros seguidos
y los dos le abarajé.

LOS CONSEJOS DEL VIEJO VIZCACHA

Siempre andaba retobao,
Con ninguno sin hablar,
Se divertía en escarbar
Y hacer marcas con el dedo,
Y cuando se ponía en pedo
Me empezaba a aconsejar.

Me parece que lo veo
Con su poncho calamaco.
Después de echar un buen taco
Ansí prencipiaba a hablar:
"Jamás llegues a parar
Ande veas perros flacos."

"El primer deber del hombre
Es defender el pellejo,
Llevate de mi consejo,
Fijate bien en lo que hablo:
El diablo sabe por diablo,
Pero más sabe por viejo."

"Hacete amigo del juez,
No le dés de qué quejarse,
Y cuando quiera enojarse
Vos te debes encoger,
Pues siempre es güeno tener
Palenque ande ir a rascarse."

"Nunca le llevés la contra,
Porque el manda la gavilla;
Allí sentao en su silla
Ningún güey le sale bravo:
A uno le da con el clavo
Y a otro con la cantramilla."

"El hombre, hasta el más soberbio,
Con más espinas que un tala,
Aflueja andando en la mala
Y es blando como manteca,
Hasta la hacienda baguala
Cai al jagüel con la seca."

"A naides tengas envidia,
Es muy triste el envidiar,
Cuando veas a otro ganar
A estorbarlo no te metas,
Cada lechón en su teta
Es el modo de mamar."

"Ansí se alimentan muchos
Mientras los pobres lo pagan.
Como el cordero hay quien lo haga
En la puntita, no niego;
Pero otros como el borrego
Toda entera se la tragan."

"Si buscar vivir tranquilo,
Dedicate a solteriar,
Mas si te querés casar
Con esta advertencia sea:
Que es muy difícil guardar
Prendas que otros codicean."

"No andes cambiando de cueva
Hacé las que hace el ratón,
Conservate en el rincón
en que empezó tu esistencia,
Vaca que cambia querencia
Se atrasa en la parición."

Y, menudiando los tragos,
Aquel viejo, como cerro:
"No olvides — me decía — Fierro
Que el hombre no debe creer
En lágrimas de mujer
Ni en la renguera del perro."

"No te debes afligir
Aunque el mundo se desploma.
Lo que más precisa el hombre
Tener, según yo discurro,
Es la memoria del burro,
Que nunca olvida ande come."

"Dejá que caliente el horno
El dueño del amasijo,
Lo que es yo nunca me aflijo
Y a todito me hago el sordo:
El cerdo vive tan gordo
Y se come hasta los hijos."

"El zorro que ya es corrido
Dende lejos la olfatea,
No se apure quien desea
Hacer lo que le aproveche,
La vaca que más rumea
Es la que da mejor leche."

"El que gana su comida
Bueno es que en silencio coma.
Ansina, vos, ni por broma
Quieras llamar la atención.
Nunca escapa el cimarrón
Si dispara por la loma."

"Yo voy donde me conviene
Y jamás me descarrilo.
Llevate el ejemplo mío
Y llenarás la barriga.
Aprendé de las hormigas:
No van a un noque vacío."

"Es un bicho la mujer
Que yo aquí no la destapo,
Siempre quiere al hombre guapo,
Mas fijate en la eleción,
Porque tiene el corazón
Como barriga de sapo."

Y, gangoso con la tranca,
Me solía decir: "Potrillo,
Recién te apunta el colmillo,
Mas te lo dice un toruno:
No dejes que hombre ninguno
Te gane el lao del cuchillo."

"Las armas son necesarias
Pero naides sabe cuándo;
Ansina, si andás pasiando,
Y de noche, sobre todo,
Debés llevarlo de modo
Que al salir, salga cortando."

"Los que no saben guardar
Son pobres aunque trabajen,
Nunca, por más que se atajen,
Se librarán del cimbrón;
Al que nace barrigón
Es al ñudo que lo fajen."

"Donde los vientos me llevan
Allí estoy como en mi centro;
Cuando una tristeza encuentro
Tomo un trago pa alegrarme,
A mí me gusta mojarme
Por ajuera y por adentro."

"Vos sos pollo y te convienen
Toditas estas razones,
Mis consejos y lecciones
No echés nunca en el olvido:
En las riñas he aprendido
A no peliar sin puyones."

Con estos consejos y otros
Que yo en mi memoria encierro,
Y que aquí no desentierro,
Educándome seguía,
Hasta que al fin se dormía
Mesturao entre los perros.

LOS CONSEJOS DE MARTIN FIERRO

Un padre que da consejos
Más que padre es un amigo.
Ansí, como tal, les digo
Que vivan con precaución,
Naides sabe en qué rincón
Se oculta el que es su enemigo.

Yo nunca tuve otra escuela
Que una vida desgraciada,
No estrañen si en la jugada
Alguna vez me equivoco,
Pues debe saber muy poco
Aquel que no aprendió nada.

Hay hombres que de su ciencia
Tienen la cabeza llena.
Hay sabios de todas menas;
Mas digo, sin ser muy ducho:
Es mejor que aprender mucho
El aprender cosas buenas.

No aprovechan los trabajos
Si no han de enseñarnos nada,
El hombre, de una mirada,
Todo ha de verlo al momento.
El primer conocimiento
Es conocer cuando enfada.

Su esperanza no la cifren
Nunca en corazón alguno.
En el mayor infortunio
Pongan su confianza en Dios.
De los hombres, sólo en uno,
Con gran precaución en dos.

Las faltas no tienen límites
Como tienen los terrenos,
Se encuentran en los más buenos,
Y es justo que les prevenga:
Aquel que defecto tenga,
Disimule los ajenos.

Al que es amigo, jamás
Lo dejen en la estacada,
Pero no le pidan nada
Ni lo aguarden todo de él.
Siempre el amigo más fiel
Es una conducta honrada.

Ni el miedo ni la codicia
Es bueno que a uno uno lo asalten.
Ansí, no se sobresalten
Por los bienes que perezcan:
Al rico nunca le ofrezcan
Y al pobre jamás le falten.

Bien lo pasa hasta entre pampas
El que respeta a la gente.
El hombre ha de ser prudente
Para librarse de enojos:
Cauteloso entre los flojos,
Moderado entre valientes.

El trabajar es la ley
Porque es preciso alquirir,
No se espongan a sufrir
Una triste situación,
Sangra mucho el corazón
Del que tiene que pedir.

Debe trabajar el hombre
Para ganarse su pan;
Pues, la miseria, en su afán
De perseguir de mil modos,
Llama en la puerta de todos
Y entra en la del haragán.

A ningún hombre amenaces
Porque naides se acobarda,
Poco en conocerlo tarda
Quien amenaza, imprudente,
Que hay un peligro presente
Y otro peligro se aguarda.

Para verse en un peligro
Salvar de cualquier abismo,
Por esperiencia lo afirmo:
Más que el sable y que la lanza
Suele servir la confianza
Que el hombre tiene en sí mismo.

Nace el hombre con la astucia
Que ha de servirle de guía,
Sin ella sucumbiría,
Pero, sigún mi esperiencia,
Se vuelve en unos prudencia
Y en los otros picardía.

Aprovecha la ocasión
El hombre que es inteligente,
y, tenganló bien presente,
Si al compararla no yerro:
La ocasión es como el fierro,
Se ha de machacar caliente.

La amiga de su mujer

Por Julio Augusto Miranda

HORAS y horas se pasaba junto al lecho de la enferma, ensimismado, abstraído en sus lúgubres pensamientos. ¿No se curaría jamás su mujer? ¿Tendría que estar condenado a verla apagarse como un cirio que se consume lentamente?

A veces, en la medianoche, desesperado al ver la quietud de cadáver de la enferma, la llamaba con lastimoso acento:

—¡Lidia, Lidia! ¡Despierta, por Dios!

Y cuando la enferma entreabría sus tristes ojos de mujer que sufre de un mal incurable, y le preguntaba dulcemente: "¿Qué tienes, querido?", Pedro la besaba desesperadamente, a veces con llanto en los ojos, y para ahuyentar sus espantosas ideas comenzaba a hablar con ella acerca de lo primero que se le ocurría, hasta que la enferma, fatigada por el esfuerzo, cerraba los ojos y se quedaba dormida.

Pedro Velarde se había casado con Lidia hacía apenas cinco años. Los dos primeros fueron de goces incesantes. La vida les brindaba sus más intensas caricias y el hogar flamante era un risueño nido de amor, donde dos criaturas optimistas sentían la jovial alegría de los pájaros y los niños.

Pero una enfermedad tan misteriosa como traidora vino a tronchar el tierno idilio de Lidia y Pedro. A partir de entonces la alegría huyó para siempre de aquella casa, y Pedro, exasperado a veces viendo la inutilidad de la ciencia y de sus constantes esfuerzos y cuidados, sollozaba como un niño y se mesaba los cabellos, clamando casi al borde de la locura:

—¡Por qué, por qué, Dios mío!

Lidia pretendía infundirle una esperanza que ella había perdido.

—No te desesperes, querido. Verás qué pronto dejaré la cama e iremos a pasear al Tigre, como antes lo hacíamos, ¿te acuerdas?... No creas, Pedro: a pesar de que estoy tan débil, siento una ligera mejoría. ¡Pronto estaré sanita! ¿No lo notas tú que estoy mejor?

La pobre, que presentía su próximo fin, fingía experimentar mejoría para ahuyentar las sombrías preocupaciones del compañero de su vida. Pero éste veía cómo la muerte se iba adueñando de aquel hermoso cuerpo que tanto había besado, y sonreía amargamente diciendo:

—Es verdad: hoy te encuentro mejorada...

II

LAS visitas de Rosita Gómez se habían hecho más frecuentes desde que la enfermedad de su amiga Lidia tomó un cariz de mal incurable. Día por medio iba a casa de la enferma a cerciorarse de su estado; pero un observador habría notado que más que la enfermedad de su amiga era otra la causa que la arrastraba junto al lecho de Lidia.

Rosita Gómez siempre había mirado con buenos ojos a Pedro, y la noticia del casamiento de éste fué una puñalada que ella recibió en lo más íntimo de su alma. Le amaba en silencio, le seguía amando aún, a pesar de comprender que ya le había perdido para siempre, y nunca se lo confesó a nadie, guardando el secreto en la intimidad de su conciencia.

Mas, ahora, viendo que los meses y hasta los años transcurrían sin que Lidia diera muestras de reaccionar frente a la enfermedad que la había postrado en cama, una lucecita de esperanza comenzó a iluminar el corazón de la que amaba en secreto. Por eso sus visitas se hicieron asiduas, y era que acechaba los progresos del daño que iba consumiendo a su rival.

—¿Cómo te sientes hoy, Lidia?

—Como siempre, Rosita, como siempre... Ya no tengo esperanzas...

—¡Qué locura! No digas esas cosas, mujer.

Pero escudriñaba las miradas, los ges-

seguida a qué obedecían las frecuentes ble, hambrienta de descubrir en ella más acentuadas las huellas de la misteriosa enfermedad. ¡Pronto el hombre querido volvería a ser libre, y ella podría, quizá, enamorarle, despertar en él una pasión tal vez más intensa que esta que experimentaba ahora por Lidia!

La esposa de Pedro se dió cuenta en



... viendo la inutilidad de la ciencia y de sus constantes esfuerzos y cuidados, sollozaba como un niño...

seguida a qué obedecían las frecuentes visitas de su amiga. No había una sola vez que Rosita no preguntara por su esposo. ¡No se olvidaba nunca! Y este y otros detalles, como ser la turbación apenas perceptible que notaba en la visitante cuando oía la voz de Pedro, habían terminado por convencer a Lidia de que la amiga se había enamorado de su esposo.

¡Cómo hubiese deseado la pobre curarse bien pronto, volver a ser lo que fué, para desilusionar a la amiga que pretendía robarle lo que ella más amaba en su vida!... Pero el mal avanzaba día a día y la postración era cada vez mayor, hasta el punto que el médico prohibió que se le diese conversación a la enferma, y que se le evitara el menor de los esfuerzos.

Pedro notó las insinuantes miradas de Rosita; pero nunca le había llamado la atención esta muchacha. No es que ella fuese fea o antipática, sino que para Pedro nunca había sido atractiva y siempre la había tratado con respetuosa amistad. Empezó, pues, a molestarle la insistencia con que Rosita ahora le miraba. Hasta en presencia de la enferma le clavaba largamente sus ojos obscuros y hondos, como queriendo fascinarle con las miradas. Era que la enamorada, viendo el próximo fin de su rival, quería confesarle al objeto de sus ansias el secreto de su amor tanto tiempo oculto.

Pero Pedro no tenía ojos para nada más que para ver cómo su adorada Lidia iba languideciendo, semejante a una luz mortecina que iluminara fantásticamente su vida.

III

DE retorno del cementerio, Pedro se encerró en su casa, sin atender a muchas de sus amistades que venían a acompañarle en la hora de la desgracia. Estaba desolado. Le parecía que su existencia, a pesar de hallarse en la plenitud, había llegado a su fin. ¿A qué seguir viviendo? ¿No es preferible la muerte, que es el descanso eterno, a este absurdo papel de cadáver andante que era ahora él?

Tenía el revólver sobre la mesa y comenzó a escribir una carta, cuando le anunciaron que Rosita Gómez quería hablarle. Iba a decir que no estaba, que no podía recibirle, pero, automáticamente ordenó que la hicieran pasar.

Entró Rosita con una cara de circunstancias y le tendió la mano silenciosamente. Hablaron pocas palabras, pero sobre todo la mujer se concretó a mirar a su interlocutor con una ternura que no podía confundirse con otra que con la amorosa.

Tentado estuvo Pedro de arrojar a aquella mujer de su casa, pues juzgaba el colmo del cinismo eso de venir a hacerle el amor a él, que adoró siempre a su esposa, y a las pocas horas de haber visto cómo se la tragaba la tierra. Pero disimuló la nerviosidad y estuvo atento como siempre, hasta que Rosita dió por terminada la visita.

—Sea fuerte, amigo mío. Piense que es usted joven y que la vida aun puede serle grata, a pesar de la pérdida sensible que acaba usted de tener.

Pedro hizo una mueca que pretendió ser sonrisa luego de oír las últimas palabras de Rosita, y moviendo con desaliento la cabeza, murmuró:

—¡Qué remedio me queda! El golpe es demasiado rudo, pero trataré de sobreponerme a él. Adiós, amiga. Siempre a sus órdenes.

Cuando Rosita desapareció, Pedro prosiguió escribiendo la carta; pero de pronto la hizo pedazos y se encogió de hombros.

—¡Qué estupidez! ¡Matarse! Hay que aceptar la vida tal como es, —se dijo, guardando el revólver.

Después, un tanto reconfortado por ideas de resignación, que comenzaron a arraigarse en su cerebro, quiso ver qué objetos eran los que le habían quedado de su querida muerta, y se dirigió hacia la mesita escritorio de Lidia, donde ella solía escribir sus cartas y su "diario" de esposa feliz. Abrió los cajoncillos y comenzó a revolver los papeles y objetos varios que los colmaban. ¡Cuántos recuerdos despertaban en la mente del viudo el manojo de cartas que ahora tenía en sus manos! Eran las que él había escrito durante el romántico noviazgo: cartas puras, llenas de ternura, cuajadas todas de ideal adoración.

De súbito, Pedro se quedó alelado: dos cartas desconocidas tenía entre sus manos. En ellas un amante de su esposa hablaba en tono despectivo de él, llamándole "el ogro de su palomita", y otras lindezas por el estilo. ¡Ah, la miserable! ¡Conque había tenido un amante en plena época en que fingía ser la más feliz de las recién casadas!

Devoró más que leyó aquellas cartas, y luego las hizo añicos con el mismo rencor que si tuviese entre sus dedos el pérfido corazón de la muerta.

IV

AL año se casó Pedro Velarde con Rosita Gómez. Lo que nunca llegó a saber Pedro es que su mujer jamás tuvo un amante, y que siempre le amó con la más ejemplar de las fidelidades.

Por qué no se casan algunas mujeres

Por Fernanda L. de Apugliesi



La vanidad enceguece al extremo de hacer olvidar que con los años se marchita la belleza

QUEDARSE para vestir santos", es una frase cuyo verdadero alcance, y cuya verdadera tristeza no llegan a comprender la mayoría de las mujeres. Cuando usan esa frase, o cuando la oyen, muy lejos están de pensar en que con el correr de los años les será aplicada a ellas mismas. Porque nada hay que con mayor velocidad desaparezca de la vida de una mujer que la juventud. No en vano el poeta canta y se conduele cuando dice: "Juventud, divino tesoro, que te vas para no volver."

Si las mujeres pensaran en estos versos, y comprendieran su alcance, acaso aprovecharían, mejor de lo que aprovechan, los pocos años que en verdad dura la juventud. Pero la mayoría creen, no se sabe por qué causa, que la juventud es, en ellas, una cosa eterna, un don de privilegio, una cosa que nació con ellas y con ellas ha de morir.

No hay nada más deplorable para la gente que la creencia de que se es hermosa, inteligente, joven e irresistible. La vanidad enceguese al extremo de hacer olvidar que con los años se marchita la belleza, y que aun la misma inteligencia pierde su brillo y su vigor. Si las mujeres jóvenes pensaran en que todos sus encantos son pasajeros, tratarían de construir sus vidas más de acuerdo con las vidas mismas, es decir, más de acuerdo con sus verdaderas necesidades y sus posibilidades.

Para una mujer que una a su juventud algo de belleza y algo de inteligencia, no hay hombre bastante bueno para aspirar a ser considerado su esposo. La mayoría de ellas se creen acreedoras al amor de un príncipe, no de aquellos de los cuentos de hadas, sino de carne y hueso. El hombre que aspire al amor de una de estas jovencitas vanidosas, deberá ser, ante todo, muy buen mozo y elegante; poseerá, además, un gran nombre, un título, una estancia y un chalet en Mar del Plata. Y si no..., ¡no!

Es verdad que tratándose de pedir, pedir mucho. Pero lo que no es menos cierto es que las niñas vanidosas y engreídas en cosas tan frágiles como son la juventud y una linda carita, no sólo piden eso a San Antonio, sino que cometen la torpeza de exigírselo al mundo. Y el mundo tiene muy pocos hombres con tantas cualidades para regalárselos a las jovencitas mareadas con su propio orgullo. El mundo está lleno de gente simple, con más defectos que virtudes, y con mucho menos belleza que aquella en que sueñan los espíritus demasiado románticos. Y cuando llega el momento de elegir, una mujer debe descontar mucho de sus exigencias, o correr el riesgo, que corre el cincuenta por ciento de las mujeres, de quedarse "para vestir santos", ya que no quisieron vestir hombres comunes.

Si las mujeres descendieran de la montaña de sus sueños, y bajaran a la realidad; si comprendieran que el hombre que ha de ser el padre de sus hijos, debe ser, ni más ni menos, que como sus hermanos, para que con el tiempo llegue a ser como ahora es su padre, acaso remediaran su situación en la vida. Porque es debido a la excesiva exigencia de las mujeres el número de solteras que existe.

No pretendo que las jovencitas no sueñen, ¡qué esperanza! El sueño es la cosa más dulce que tienen los espíritus jóvenes; sin soñar la vida sería un erial, y el corazón un témpano. Pero lo que deseo es que las niñas sepan despertarse a tiempo. Pretender en sueños un ser alado, un tipo ideal de hombre, algo así como el Sigfrido de la leyenda germana, es lindo, pero muy lindo. Mas cuando llega el momento de elegir marido, el marido que nos alimentará junto a nuestros hijos, el marido sobre cuyas espaldas caerá todo el peso de un hogar, y sobre su conciencia las preocupaciones de conservar la moral de toda una familia, entonces hay que tener coraje para arrancar a Sigfrido de nuestro corazón. Hay que estrangular despiadadamente al príncipe azul; hay que ahogar al ser ideal que alimentó nuestros sueños.

Los hombres no pueden ser considerados sino como son; y son como fueron hechos. Y si una mujer quiere casarse, tendrá que hacerlo con un hombre de este mundo, de esta época y de toda realidad. Los seres fantásticos que creamos con nuestra imaginación, son perfectos, de una perfección incomparable, como que así quisimos que fueran. Y es injusto que cuando conocemos a un joven honesto, trabajador, sobrio y educado; a un joven que es la realidad de la vida, lo comparemos con un ser que no existe. Siempre ganará éste último en la comparación. Pero si en vez de buscarle todas las cosas que serían defectos en la vida irreal nos limitáramos a descubrirle aquellas que son cualidades en la vida real, más de un amor se concretaría en un casamiento, y muchas mujeres no tendrían, tarde en la vida, que arrepentirse de haber exigido al mundo... algo que el mundo no les podía dar jamás...

Una nueva reglamentación para la Penitenciaría Nacional

Por el doctor Eusebio Gómez

A pedido de esta revista, el prestigioso criminalista argentino doctor Eusebio Gómez, director de la Penitenciaría Nacional, ha escrito el presente artículo, en el cual explica, en forma clara y concisa, los alcances de la nueva reglamentación penitenciaria por él proyectada, y mediante la cual, sin menoscabo de la disciplina, se alcanzará, con humanitarios procedimientos, la readaptación social de los delincuentes.



Vista interior de uno de los pabellones

MUNDO ARGENTINO desea que sus lectores conozcan, siquiera sea en sus lineamientos generales, la organización y régimen que, para la Penitenciaría Nacional, consagra el proyecto de reglamento de que soy autor. A tal fin ha querido que yo mismo haga de él una exposición sintética o señale sus características más notables. He de optar por esto último, ya que ello me permitirá llevar a conocimiento del público lo que al público debe interesarle más, vale decir: la forma en que, para responder a las exigencias de la defensa colectiva, son tratados los que sufren las sanciones legales. Omitiré — apresúrome a declararlo, para no defraudar expectativas — aquellas referencias que, si bien satisfarían la curiosidad de las gentes, ninguna importancia tienen ni pueden tener para el que sólo se preocupe de saber si las cárceles responden o no a las altas finalidades de su institución.

UN TRATAMIENTO HUMANITARIO

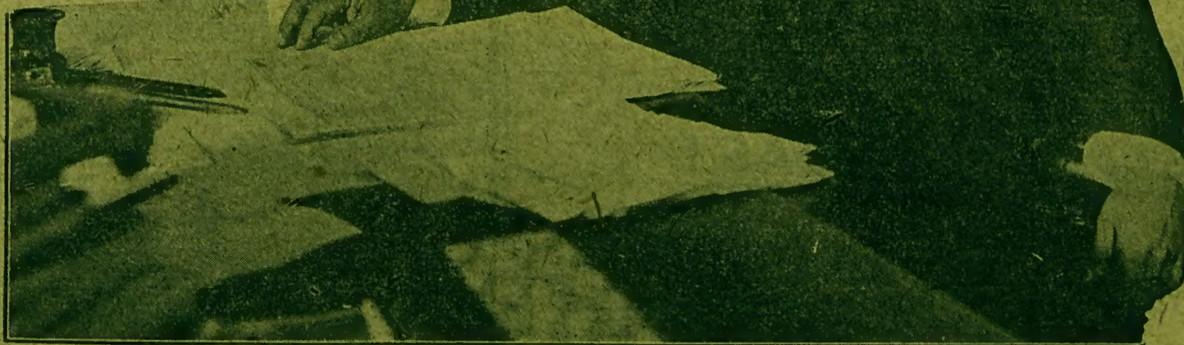
Mi proyecto establece que el tratamiento a los condenados será humanitario, dentro de la más estricta disciplina y orientado, en la medida de lo posible, en sentido reformatorio, a fin de colocar a los que extinguen la pena en condiciones de readaptarse al consorcio con los honestos. La disciplina, el trabajo y la instrucción educadora, constituyen el régimen del establecimiento.

No he querido adoptar para él ninguno de los sistemas penitenciarios conocidos. El de Auburn, con su regla del silencio durante el trabajo y en las diversas ocasiones en que los reclusos encuéntranse reunidos, paréceme impracticable y cruel; el de Filadelfia, con la reclusión celular absoluta que comporta, es contrario a la naturaleza humana; el reformatorio, en el sentido estadounidense, requiere para su realización el principio de la sentencia indeterminada, que nuestra ley represiva no ha aceptado aún; el progresivo, participa de los defectos del régimen auburniano y del celular absoluto.

SERÍA UN SISTEMA GENUINAMENTE ARGENTINO

Por eso he propuesto un sistema que, como manifiesto en un documento oficial, "llamaría argentino, si no me cohibiera el temor a los recelos con que suele recibirse todo lo que pretende ser genuinamente nacional". Me ajusto, sin embargo, a la más pura verdad, afirmando que, si bien la organización y funcionamiento de la Penitenciaría de Buenos Aires tienen, con los de otras cárceles, las semejanzas que necesariamente deben tener, también presentan diferencias notables y revisten modalidades que dan al establecimiento una fisonomía propia.

La muralla y la entrada a la Penitenciaría son vistas familiares para las gentes que pasan por la calle Las Heras



El doctor don Eusebio Gómez, actual director de la Penitenciaría y autor de este artículo

UNA DISCIPLINA QUE SUGIERA ORDEN Y MÉTODO EN EL VIVIR

En cuanto a la disciplina, por ejemplo, nuestro régimen es de absoluta severidad, como reacción contra el tratamiento "dulcificado" de las cárceles del mundo entero. Si la pena no es venganza, tampoco debe ser estímulo para proseguir en la carrera del mal. Si la pena no es, ni puede ser expiatoria, tampoco excluye un cierto grado de coacción física cuando los recursos morales han fracasado. La disciplina penitenciaria tiende a sugerir reglas, orden y método en el modo de vivir, y tal sugestión es imposible sin el ejercicio de una permanente autoridad y sin una potestad correctiva inflexiblemente impuesta. Sin admitir las rudezas — que muchos autores preconizan, — pensamos con Lombroso y Longhi que la dulcificación, cada día mayor, de los reglamentos carcelarios, es nefasta y que en las prisiones el método regresivo será siempre una triste necesidad.

El reglamento proyectado no establece, empero, correcciones disciplinarias denigrantes ni susceptibles de lesionar la salud física de los reclusos. Serían inútiles, por una parte, y, por otra, ofenderían los sentimientos de nuestro pueblo. He suprimido por ello — de hecho ya lo había suprimido antes — el castigo consistente en la reducción de los alimentos. Prefiero, como correctivo, la reclusión absoluta durante un tiempo prudencial y sometida, cuando haya de cumplirse en celda obscura, a la observación médica. La privación de las ventajas acordadas por el reglamento es, también, de singular eficacia, como he podido comprobarlo experimentalmente.

REMUNERACIÓN A DESTAJO

Domina en el proyecto la preocupación de organizar el trabajo en forma que consulte los principios científicos. A este respecto me ha seducido, y he adoptado, la fórmula del último Proyecto de Código Penal Italiano, en cuya virtud el trabajo responderá no solamente a un objeto educador e higiénico, sino también a un fin de mayor habilidad técnica y más productivo rendimiento económico. El destino de los reclusos a los distintos talleres es resuelto por el director, dentro de los ocho días subsiguientes a su ingreso al establecimiento, a propuesta del subdirector, que desempeña la superintendencia de dichos talleres. La propuesta, que es precedida de los informes del cuerpo médico y director de la escuela, considera los antecedentes del recluso, sus aptitudes, estado físico y grado de instrucción. Conforme a las prescripciones del Código Penal, el trabajo es remunerado, adoptando el proyecto el sistema de la remuneración a destajo, que, sin duda, reporta mayores ventajas y estimula la diligencia de los condenados. El reglamento propone medidas tendientes a asegurar una justa indemnización en los casos de accidentes del trabajo.

He aceptado, por fin, en su integridad el plan de estudios que para la Escuela de Penados dictara en 1905 el doctor Joaquín V. González, ministro de Justicia en aquella época.

La escuela de música deberá seguir los métodos más modernos. Debo advertir que, al respecto, aconsejará lo adecuado el maestro argentino don Carlos López Buchardo, que propondrá a la Dirección del penal una organización eficiente de esta enseñanza tan útil y tan moralizadora.

LA COLABORACIÓN CIENTÍFICA

El establecimiento cuenta con la colaboración del Instituto de Criminología para las investigaciones psicológicas de que ha menester el desempeño consciente de su misión. Para ello, el mencionado instituto redacta el boletín médico psicológico de cada uno de los penados que ingresan, y practica el examen y la observación permanente de todos los reclusos que presenten síntomas de enajenación mental, como también la de aquellos a quienes se suponga epilépticos, alcoholistas o víctimas de cualquiera otra perturbación fisiopsicológica.

Esta es, en lo fundamental, la organización que venimos realizando en nuestra Penitenciaría, donde aspiramos a cumplir algo más que el precepto de la Constitución, pues pensamos que si las cárceles deben ser sanas y limpias, para seguridad y no para castigo de los reos detenidos en ellas, deben ser, también, para readaptar a los delincuentes, incorporándolos a la sociedad nuevamente, como elementos que ya no pueden ser nocivos a ella, porque fueron reeducados en el respeto de la vida y hacienda ajenas.

Rarezas y Extravagancias

Una de las reclamaciones más curiosas que se han hecho a una compañía de seguros, fué la de siete francos y medio por un "pudding" que se había carbonizado. La reclamación no fué atendida, no obstante la pequeñez de la suma, porque se probó que el accidente era motivado por un descuido de la cocinera, a la cual se le había olvidado poner agua en la cacerola.

En todas partes han sido consideradas las cejas como reveladoras del carácter. Las cejas juntas se han tenido siempre por signo de falsedad. Otras teorías y opiniones les atribuyen buena suerte.

Según una circular publicada por el Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos, es un error no comer mucho queso, pues está probado como artículo de alimentación. Una libra de queso vale por dos de carne fresca, y por igual o mayor cantidad de jamón, y es más digestible. Un kilo de queso alimenta tanto cómo dos kilos de huevos o tres de pescado.

Un aviador de Leningrado puso un taxímetro a su aeroplano y llevaba pasajeros a razón de quince pesos oro los primeros cinco minutos, y seis por cada cinco minutos más.

M. Petroff, millonario ruso, tuvo la ocurrencia de reunir a sus parientes en torno de su lecho de muerte para echarles una especie de sermón y quemar en su presencia un montón de billetes de banco que representaban su fortuna. Después felicitó a todos por haberlos librado de los males que acarrea la riqueza.

¿Sabe usted

qué hizo un millonario ruso a la hora de su muerte?
— en qué pueblo del mundo los hombres compran su novia al futuro suegro?
— dónde se realizan concursos de gallos cantores?
— cuál es la ciudad que posee los edificios públicos hechos con materiales incombustibles?
— cómo puede darse buen brillo a los botines sin usar pomadas?
— cuántas piezas diferentes entran en la construcción de un transatlántico?

La ranas permanecen generalmente silenciosas antes de la lluvia, y el ganado lanar se apiña cerca de los árboles y de los matorrales. Las aves silvestres dejan los terrenos pantanosos para ocupar puntos más elevados.

Un mendigo distinguido. — ¿Cómo puede pensarse que se llegará a la igualdad entre los hombres, cuando ella no existe siquiera entre los mendigos, esos desposeídos de la fortuna, que viven de la caridad de los demás? He aquí, por ejemplo, al Rey de los Mendigos de St. Morlaye, en Francia, que es tratado por sus súbditos con el respeto que se debe a un soberano.

Las campanas chinas suelen ser de gran tamaño. Nankín era famosa en la antigüedad por sus enormes campanas. En Pekín hay o había siete, fundidas durante el reinado de Zoulo, cada una de las cuales pesaba 120.000 libras, pero a pesar de su tamaño, las campanas chinas suenan poco por tener el badajo de madera.

La aguja de las brújulas corrientes no funciona cuando se está cerca del Polo Sur.

Cuando los elefantes están en cautividad, hay que pasarles aceite por la piel una vez al año, por lo menos, para que se conserve suave y flexible.

Un golpe de tos infecta el aire en un radio de siete metros y medio aproximadamente.

En la mayoría de las naciones europeas va bajando constantemente la proporción de nacimientos.

La costumbre de darse la mano para saludarse es originaria de los antiguos israelitas, y quiere significar: paz, amistad, alianza y protección.

Los labradores australianos obtienen ahora un beneficio considerable de las manzanas de mediana calidad, que antes no tenían aprovechamiento ninguno. Han montado una fábrica para secarlas, con lo cual nació una nueva industria que produce anualmente más de quinientos mil pesos oro de beneficio. Las máquinas mondan y cortan en rajas la fruta, y luego se seca ésta, y se exportan a Francia hasta las mondaduras para fabricar vinagres y salsas.

Los antiguos daban el nombre de mal sagrado a la epilepsia, y como el muérdago es bueno para combatirla, lo consideraban también como una planta sagrada.

En ciertos puntos de Rusia, se presencia a veces un curioso espectáculo. Algunos individuos que se dedican a "lectores", se pasean por las calles con un periódico en la mano y cuando ven un grupo de gente aldeana que suponen ignora el arte de leer, se ofrecen a darles parte de las noticias del día, previo su correspondiente pago.

Los jóvenes solteros no pueden casarse en una parte de la India, mientras sus hermanas mayores permanezcan solteras.

Se prohibe terminantemente a los taberneros de algunos pueblos de Silesia servir bebidas a los borrachos inveterados y a los que figuran en una lista de bebedores incorregibles, formada por la alcaldía.



El famoso carnero combatiente de la India.—La cabeza de un carnero, cuyas embestidas se oyen a 300 yardas.

El empuje con que dos de estos carneros se embisten es verdaderamente asombroso, pues produce un ruido que se oye aun de 200 a 300 yardas de distancia.

Las estrellas están divididas en dos grandes corrientes que se mueven en opuestas direcciones, ha dicho no hace mucho tiempo un astrónomo dinamarqués.

Portugal no se ha llamado siempre lo mismo. Su nombre antiguo era Lusitania. El nombre actual se deriva de Portus Calee, primitivo nombre de la ciudad actualmente llamada Oporto.

Cayó cierta vez una nube tan grande de langosta en Córcega, que en dos días la gente del campo enterró treinta mil kilos del dañino acridio.

Una remolacha que se recibió en una fábrica azucarera de Orange, tenía casi un metro de largo por ochenta y cinco centímetros de circunferencia y pesaba nada menos que trece kilos.

Los novios tienen que comprar la novia al futuro suegro en la región de Kamyshim (Rusia). Una muchacha bonita y de buena familia cuesta unos ciento veinte rublos.

Para obtener un brillo precioso en los botines de color, bastará limpiarlos con el interior de la cáscara de una naranja y frotarlos después con un paño de seda.

Mientras no se generalizó la electricidad entre los habitantes del Canadá septentrional, tenían un sistema muy curioso de alumbrado. Pescaban unos pececillos muy comunes en los ríos de la región, los atravesaban desde la cabeza hasta la cola con una mecha de algodón y como están saturados de materias grasas, al secarse, se encendía la mecha y lucían como una bujía.

Donde se consume más te es en Australia. El término medio del consumo por habitante es de siete libras al año.

En la construcción de un transatlántico entran más de 50.000 piezas de acero diferentes.

Según una antigua superstición romana, cada mujer tenía un cabello consagrado a Proserpina, reina de los infiernos, y no podía morir hasta que no se le caía este cabello.

La bala que mató al famoso almirante inglés Nelson, en la batalla de Trafalgar, y que fué presentada en la exposición anglojaponesa por el difunto rey Eduardo, ha sido después devuelta a la Armería Real de Inglaterra. Figuró en la exposición en una vitrina cerrada, de cristales, resguardada por una fuerte red metálica. Cuatro centinelas la vigilaban de noche y de día.

Las ordenanzas de policía de los Estados Unidos prescriben que todos los edificios para uso del público, como escuelas, hoteles y teatros, se construyan de materiales incombustibles.



La vizcondesa Glerawly acaba de hacerse cargo del puesto de director consultivo (técnico) del Salón de Perlas "Mikara Kearl Salon", de Piccadilly. Concurre todas las tardes al local de ventas, aconsejando a los clientes en la elección de las perlas. En la fotografía vemos a la vizcondesa examinando algunas perlas en el salón nombrado.

En el canal de Suez fué pescado un tiburón, hace varios años, por los tripulantes del vapor "Syria". Al abrirlo le encontraron una cabeza de hombre, tres sombreros de paja, dos aves y gran cantidad de huesos. El tiburón medía cuatro metros y medio de largo y pesaba más de 350 kilos.

En China se cría una flor que es blanca por la noche y cuando se halla en sitio obscuro, pero cuando se expone a la luz del sol se vuelve enteramente roja.

En Bélgica se celebran muchos concursos de gallos, en los cuales gana el premio el que canta más veces en determinado tiempo. Personas hábiles adiestran estas aves, de manera que los concursos resultan muy interesantes.

Una distinguida señora de la alta sociedad parisiense se ha dedicado a la cría de monos para explotar las pieles.

La honradez de Santiago Lacás

Por José Benedetti

SANTIAGO Lacás había vivido hasta los treinta y tres años sin desviarse lo más mínimo de las reglas que la sociedad afirma tener sancionadas para la honradez más estricta.

En sus escasas relaciones, tanto comerciales como civiles, la rectitud fué su norma inquebrantable.

Sin estar del todo satisfecho por los resultados materiales obtenidos, conformábase, sin embargo, con el fallo de su conciencia, que en nada podía condenarle, y esto juzgábalo él como la mayor recompensa a todos los sacrificios hechos para mantener, por su parte, en equilibrio la balanza simbólica de la justicia, su obsesión, en cuyo altar todo lo había venido sacrificando.



... creyendo prestar un servicio al amigo, puso inconscientemente la firma al pie de un terrible documento

Así, pues, la vida de Santiago Lacás a los treinta y tres años podía compendiarse en las siguientes palabras: "Poco dinero, pero mucha tranquilidad moral."

Era lo que vulgarmente suele llamarse un hombre honrado a carta cabal. Nadie, por maligno que fuese, se hubiera atrevido a poner un pero en su conducta intachable.

Debido a su actuación sencilla y sin ruido, su existencia no llamaba mayormente la atención. Era lo que ya hemos dicho: "un hombre honrado", y en eso sintetizábase toda su historia.

II

UN incidente tan doloroso como imprevisto encargóse de cambiar el rumbo a aquella existencia.

Llamado un día a servir de testigo de actuación en un acto público, acudió fiado en la palabra del notario, y, creyendo prestar un servicio al amigo, puso inconscientemente su firma al pie de un terrible documento.

Pocos meses después, un proceso estrepitoso por defraudación de varios centenares de miles de pesos, constituía el obligado comentario de todos los círculos, y el nombre de Santiago, del honrado Santiago Lacás, corrió de boca en boca, siendo el tema preferido de todas las conversaciones.

Nadie creía ya en su pasada honradez. Para el público resultaba un vulgar hipócrita, un falsario...

Juntamente con otros menos culpables que los verdaderos autores del delito — que siguieron gozando de la libertad, — fué detenido y encerrado en la cárcel.

Alejado e ignorante por completo de las tramoyas comunes en la sociedad, y no contando para semejante emergencia con los aliados indispensables, comprometidos seriamente por algún negocio escabroso que, por instinto de propia conservación, los obligara a ayudar al cómplice, encontróse solo y sin recursos en la hediondez de la reclusión, en donde se amontonaban los criminales de la peor especie.

Al iniciarse las investigaciones, la esperanza de un rápido sobreseimiento en la causa mantuvo su espíritu dentro de los límites de su acostumbrada resignación; pero cuando, transcurrido el plazo legal, notificáronle el auto de prisión y el procesamiento, un crepúsculo sombrío enlutó la tranquilidad de su alma, y el horror de la situación que acababa de creársele extendióse ante sus ojos con la turbadora perspectiva de las cosas irreparables.

Una filosofía brumosa fuése infiltrando en el ánimo del detenido, y en pos de ella dejó vagar su pensamiento torturado. ¿Qué utilidad le reportaban ahora todos sus sacrificios?... ¿Qué crimen había cometido para que el destino despedazara en unos instantes todos sus cariños y esperanzas?... ¿Cómo esa justicia, su antiguo ídolo, toleraba que se consumiera en un resumidero inmundo, mientras dejaba que los verdaderos culpables continuaran gozando de la libertad y de los caudales mal adquiridos?...

"¿Qué había hecho él de positivo en la vida? Guiado por rancios principios, sacrificar las ocasiones propicias de enriquecerse para encontrarse hoy completamente abandonado y sin contar siquiera con lo indispensable para socorrer las necesidades más urgentes de los suyos, a los que pensó un día legar un nombre inmaculado, y que hoy se debatían en la miseria, bajo la infamia que la sociedad arrojaba despiadada sobre la familia del preso. ¡Qué cosa tan frágil y tan inútil resultaba la honradez sin dinero!"

Semejantes pensamientos, unidos a las conversaciones cruelmente escépticas de otros recluídos, fueron royéndole poco a poco el corazón.

La vergüenza que al principio experimentara por su desgracia, trocóse con el andar de las cosas en una insolente mueca de desdén.

Al cabo de un año de injustos vejámenes compendió la situación en que se hallaba y su futuro programa en la siguiente forma: "¿De qué me ha servido toda mi honradez? Verme reducido a un miserable sin honra y sin dinero... Pero de aquí saldré... No hay duda. Condenado o absuelto, lo mismo da: para la sociedad, el borrón que ha caído sobre mi nombre no lo limpiarán jamás las sentencias de los jueces, por más absolutorias que sean... Mi verdadera rehabilitación social ha de venir por otros caminos. Así que apenas salga, ya sabré lo que tengo que hacer... Ya no seré el tonto que antes he sido... Si me hubiera dejado de tanta honradez, hoy no me encontraría en la infamia de este maldito encierro... Tengo tiempo de ser hombre todavía, y lo seré... ¡Vaya si lo seré!..." Y rubricando con una blasfemia la intensa amargura de sus reflexiones, esperó el día de la libertad para "ser hombre".

III

A los dos años las puertas de la cárcel se abrieron.

El Santiago Lacás inocente, que, por la maldad de los hombres y por la deficiencia de la legislación, había sido injustamente arrojado en aquellos calabozos, salía ahora convertido en un perfecto criminal, pero en un criminal de alta escuela, cuyos delitos, largamente premeditados, no los alcanzarían las leyes penales que la sociedad ha hecho sancionar para los incautos. Toda su inteligencia ya no buscaría la justicia; ¿para qué? La realidad brutal de la vida le hizo asesinar su antiguo ídolo predilecto. Era joven y estaba a tiempo todavía para reconstruir una vida. Lo que importaba era no desperdiciar las horas. Y para aprovecharlas según sus planes, abríanse ante Santiago Lacás las infinitas rutas de las actividades del hombre.

IV

UNA mañana, pocos meses después de su salida, fué a hacer una pequeña operación en un Banco local. Mientras esperaba, vió que en otra ventanilla, un antiguo amigo suyo, rico propietario del campo — que fingiendo no conocerle ni siquiera lo saludó, — retiraba la hermosa cantidad de cuarenta mil pesos, que guardó luego prolijamente en un bolsillo interior del chaleco. Santiago conocía perfectamente las costumbres del colono, y una idea terrible cruzó por su mente... La ocasión no podía ser más propicia... ¡Mucho mejor que aquel hombre no lo hubiera saludado!...

Inmediatamente y con las debidas precauciones, fué a buscar en los suburbios de la ciudad a un tipo que había conocido durante su reclusión. Y apenas lo encontró: "Mira, Lechuza — le dijo, — ha llegado el momento en que te necesito. Te vas a ganar una buena changa. Aquí tienes cien pesos para el viaje. Esta tarde, en el tren de las cinco, sube un colono alto, rubio, que al anochecer bajará en la estación Los Cañizales. En el bolsillo interior del chaleco lleva un rollo de cuarenta mil pesos. Arréglate para que el golpe no te falle; eres del oficio. Si por desgracia caes, ya sabrás cómo componértelas. Si eres el hombre que me prometiste, te ruego que en pago de los servicios que te hice cuando estabas preso, me traigas, mañana a la noche, esa cantidad. Creo que sabrás cumplir con mi encargo." Aquel profesional del delito, el repugnante "Lechuza", floración malsana de los bajos fondos y ciego a las órdenes de Santiago, después de averiguar otros pormenores pertinentes al caso, juró, bajo su palabra de ladrón, que llevaría a buen término el delicado cometido, para así demostrarle a Santiago, su oculto protector, que "Lechuza" era mucho más hombre de lo que las malas lenguas afirmaban...

Ya entrada la noche, al llegar el tren a Los Cañizales, se oyeron varios tiros en un baldío cercano, y mientras la policía y los vecinos acudían al sitio de donde aquéllos provenían, el colono rubio y alto sintió que una mano violenta le arrebataba el precioso rollo, al mismo tiempo que un empujón lo hacía rodar a una zanja que estaba a la vera del camino.

V

A los pocos años, prestando al diez y al treinta por ciento mensual, no perdonando a nadie, clavando sus dientes voraces dondequiera que se presentara una víctima, aquel capital adquirió proporciones verdaderamente colosales. Mezclados con los humildes, cayeron en sus garras jueces, políticos y aristócratas, y la casa del señor Lacás convirtióse en la Meca a donde se iban a resolver todos los apremios por más difíciles y vergonzosos que fueran. Allí había dinero para todos; pero como todo estaba supeditado a un plan cruel y terriblemente combinado, poco a poco consiguió gangrenar a casi toda la ciudad, y la figura de Santiago Lacás, a pesar de ser criticada y hasta execrada en privado, se imponía al público como la de un Dios. ¿Quién no había acudido alguna vez a su escritorio? ¿Quién no tenía algún documento comprometedor en las cajas fuertes del prestamista? ¿Quién no esperaba congraciarse con él mismo a fin de poder continuar por algún tiempo todavía su fastuosidad social? Se buscaba su influencia, y hasta se pensó que algún destacado puesto en la administración pública, ocupado por aquel financista, podría servir mucho a los intereses harto comprometidos de la provincia. Como complemento, empezó a susurrarse que don Santiago había renunciado a la cartera del ministerio de Hacienda, que acababa de ofrecerle el gobernador. Todos sabían que jamás quiso presentarse como candidato a los puestos electivos, y este retraimiento del especulador fué dándole ante el público fama de austeridad, y si algún mal intencionado recordaba su antiguo proceso, inmediatamente había cien personas que, interesadas en congraciarse con el nuevo Creso, tomaban la defensa, y de ella don Santiago resultaba un inmaculado ejemplo de actividad y honradez.

Se había, por fin, impuesto de una manera definitiva a la sociedad que de él se había burlado cuando lo vió pobre y caído. Había triunfado, y la sociedad no le preguntaba cómo. Era el hombre del día. Las mejores propiedades de la ciudad le pertenecían; en sus grandes estancias e industrias, centenares de obreros eran factores de progreso; en todas las compañías figuraba como primer accionista, y los Bancos se reputaban honrados cuando se les presentaba la ocasión de descontar una letra de Santiago Lacás.

Había llegado a la culminación de sus sueños más audaces: la fortuna y los honores. Pero en medio de todos sus triunfos financieros existía algo que lo inquietaba como una pesadilla continua. Un día pensó seriamente que la única vía para deshacerse de ella era la desaparición de "Lechuza", su agente principal de otros tiempos.

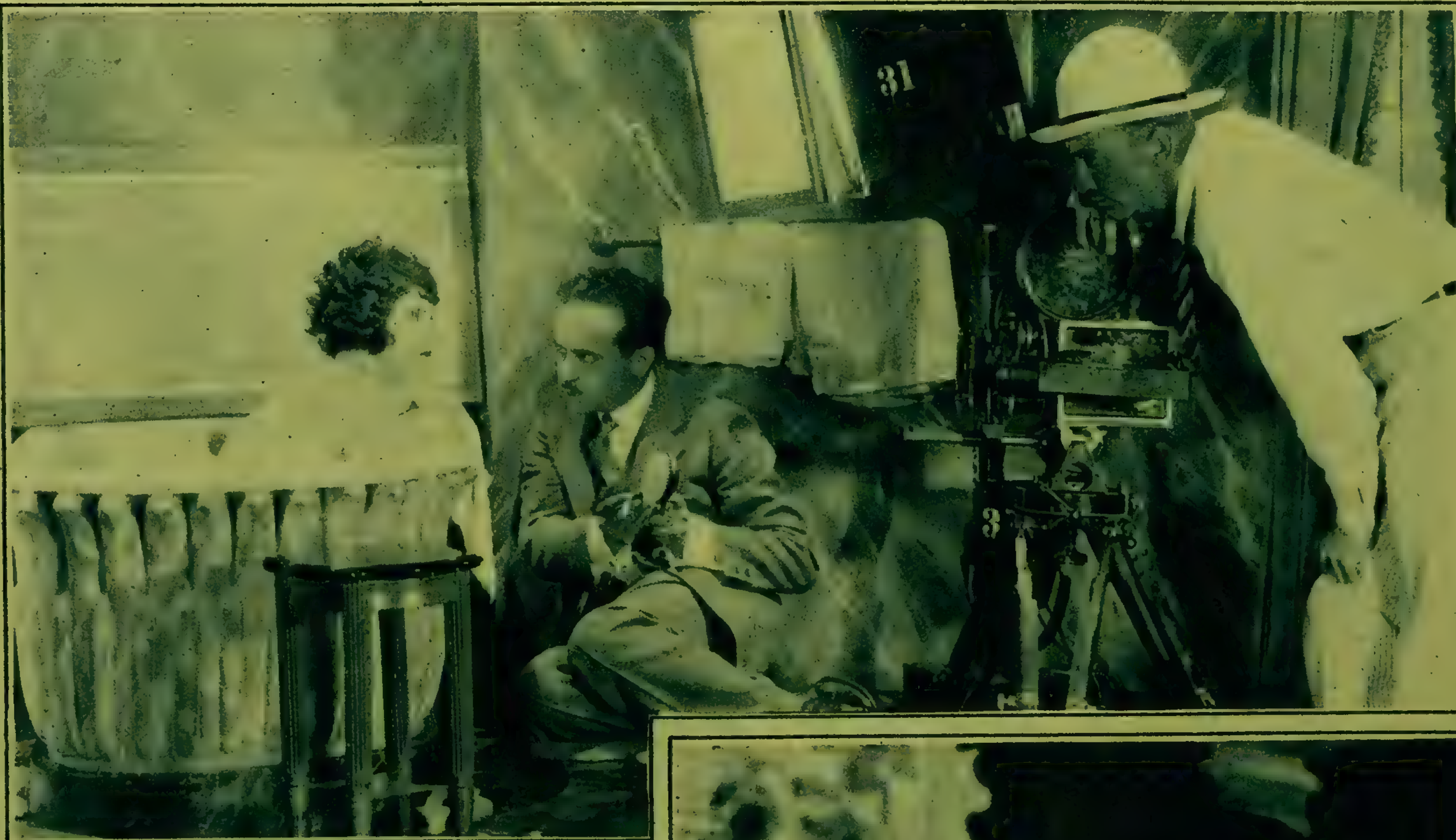
Sobre una conciencia endurecida como la de Santiago, que impasible había visto correr tantas lágrimas, ¿qué podía pesar el asesinato del repugnante "Lechuza"? Era mejor matarlo de una vez que estarlo temiendo, y así, para no dejar rastros, él mismo en persona se encargó de hacerlo desaparecer.

Ordenó que lo agregaran a la tripulación de una de sus embarcaciones, y una tarde, pretextando un viaje, procuró que "Lechuza" se emborrachara, y durante la noche, el mismo don Santiago, que lo estaba espiando, aprovechando un momento de completa soledad en cubierta, dióle un empujón, dejando que los remansos del caudaloso río se encargaran de lavar el origen espurio de su fortuna.

VI

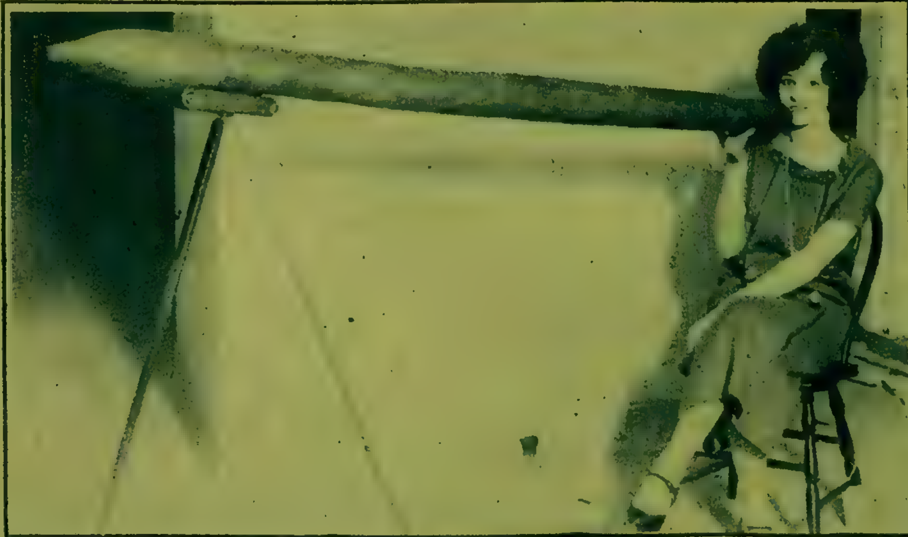
CUANDO sus conciudadanos pasan delante de la señorial mansión, en cuyo frontispicio, como un poema de cinismo, se lee esta inscripción: "In honestate requies" (En la honestidad el descanso), suelen decir: "He ahí nuestro gran hombre; podía ser, queriéndolo, gobernador de la provincia; pero por no mezclarse en negocios sucios y para conservar intacta su honradez, prefiere la tranquilidad y el retiro del hogar, a los honores públicos. Así deberían ser todos los hombres..."

La Semana Gráfica



VIOLA DANA, DURANTE LA FILMACIÓN DE "ABIERTO TODA LA NOCHE", película de la Paramount, recibe las últimas instrucciones del director, quien aparece aquí sentado junto a ella, en tanto Bert Glennor aguarda el momento oportuno para impresionar la escena en que la simpática actriz debe aparecer bañándose





CIGARRO DE SEIS PIES DE LARGO, cuatro pulgadas de diámetro y que pesa veinticinco libras! Se exhibió en una exposición de tabacos en el Grand Central Palace, de Nueva York. Con justicia se dice que es el más grande del mundo



HACIENDO EL PAPEL DE PROTAGONISTA, pronto veremos al actor español Antonio Moreno, en la adaptación cinematográfica de "Mare Nostrum", cuyo argumento pertenece a la conocida novela de Blasco Ibáñez, y en la cual Moreno realiza una encomiable labor artística





SE ESTÁ PONIENDO DE MODA EN EUROPA la "carta amorosa con beso". Consiste en colorearse los labios y luego aplicarlos sobre la esquela que se envía, con objeto de que quede impresa en el papel la boca del ser amado

FOTO NEWS-SERVICE, PARAMOUNT Y METRO-GOLDWYN.

Informaciones del Rosario



SIMPÁTICA DEMOSTRACIÓN de amistad y compañerismo le fué ofrecida por sus colegas y amigos al señor José J. Casanovas, con motivo de haberse jubilado del cargo que desempeñaba en el Ferrocarril Central Argentino



CELEBRANDO EL ASCENSO A DIRECTORA de la escuela Olegario V. Andrade, de la señorita U. Bacigalupi, un núcleo de maestras le ofreció un lunch, en el que se pusieron de manifiesto las simpatías que ha sabido granjearse la obsequiada



EN EL PRESTIGIOSO CLUB REMEROS ALBERDI acaba de ser construído este bote "de ocho", bautizándosele con el nombre de "Doctor Bartolomé Vassallo". La botadura dió lugar a una jubilosa fiesta deportiva



RECEPCIÓN EN HONOR DE LA SEÑORA ANGELINA DE NOVOA, vicedirectora de la escuela Leandro N. Alem, en ocasión de haber sido nombrada directora de la escuela Pueyrredón



FUÉ MUY AGASAJADO EL SEÑOR LUIS DREYFUS en su reciente visita que hizo a la Bolsa de Comercio, donde las autoridades de esta institución cumplimentaron dignamente al conocido financista



TOMÓ POSESIÓN DEL CARGO DE INSPECTOR GENERAL de la Intendencia Municipal el señor J. C. Moreno, a quien se ve aquí rodeado de colegas y amigos

FOTO MARTÍN

Dos revistas teatrales de éxito



"¡NI MÁS NI MENOS!" es el título de la revista estrenada con buen éxito en el Ideal, de Emilio Dupuy de Lome y Carlos Ossorio, con música del maestro Antonio de Bassi. Se trata de una producción amena y vistosa, con cuadros en los que alternan la nota cómica de actualidad con la de fantasía. Este grabado muestra a las ocho "girls" de este teatro y a Roullien en su acertada imitación del bailarín Leslie



PIERRET FIORI, elegante intérprete de la revista "¡Zas-Tras!", estrenada recientemente en el Ideal, y que firman Botta, Alberti y el maestro de Bassi



ESTE ES UNO DE LOS MÁS APLAUDIDOS NÚMEROS DE "¡NI MÁS NI MENOS!". Aparecen las "vedettes" rodeando al fantasista Roullien, que está obteniendo gran aceptación



CARACTERIZANDO A "LA NORTEAMERICANA", en "¡Ni más ni menos!", la Fiori exhibe este suntuoso vestido



APARATOSO FINAL de la revista de Dupuy de Lome y Ossorio, en el que puede apreciarse el conjunto de los intérpretes que toman parte en este nuevo triunfo del bataclán criollo

FOTO LOUZÁN

Información Gráfica Nacional y Extranjera



DESPUÉS DE MUCHO CAVILAR, un hotelero yanqui resolvió hacer construir un hotel transportable, con objeto de cambiar de residencia en cuanto el negocio no marchara a pedir de boca. Su establecimiento ambulante consta de treinta cómodas piezas y demás dependencias. Con sólo un par de caballos se hace su transporte



ESTÁN SOSTENIENDO LOS BRASILEÑOS EN EUROPA el prestigio del football sudamericano, ya que hasta la fecha han obtenido honrosos triunfos sobre fuertes equipos extranjeros, en tanto que los uruguayos y los nuestros están sufriendo duras derrotas. El team paulistano aparece en este grabado poco antes de que se enfrentara con uno de Francia



CON LA ADAPTACIÓN DE OBRAS DE GRANDES MAESTROS DE LA LITERATURA, el cine está alcanzando sorprendentes progresos. Actualmente se está filmando una producción con argumento de Rudyard Kipling, cuyo título será "Dos que nunca se encontrarán", donde Anita Steward emplea eficazmente sus aptitudes



EL HOMBRE DEL DÍA, EINSTEIN, también dejó oír su voz en el aula magna de la Universidad de la docta Córdoba. Allá como aquí, la mayoría de su auditorio le aplaudió vivamente..., a pesar de que no se sabe a ciencia cierta cuántos fueron los privilegiados que entendieron sus abstrusas teorías



EL "ACUAPLANEO", DEPORTE DE MODA. Las actrices cinematográficas han puesto en práctica este juego acuático, que consiste en dejarse llevar sobre deslizadores que son remolcados a una velocidad vertiginosa, lo que produce fuertes emociones a las cultivadoras de este modernísimo sport



COMO SANSÓN, EL SEÑOR BERN DOWLING posee una fuerza inverosímil en el cabello, siendo capaz de arrastrar con su prodigiosa melena hasta un automóvil de paseo ocupado por varios pasajeros. Este Hércules del cuero cabelludo se gana la vida haciendo proezas de esta especie



PARTIÓ PARA EL EXTRANJERO EL CORONEL SMITH, del Ejército de Salvación, proponiéndose el conocido salvacionista dar una serie de conferencias por varias capitales europeas haciendo conocer la filantrópica obra que desarrolla la mencionada institución. Con este motivo se le hizo una cariñosa demostración de despedida



ESTA ES LA ACTUALMENTE LLAMADA CALLE "LENINGRADO", una de las más importantes de San Petersburgo. Ha cambiado mucho en la actualidad, y ya no presenta el enorme tráfico de vehículos y peatones de otros tiempos. En esta fotografía se ve, en primer término, el busto de Lassalle, como un homenaje al precursor alemán del comunismo



USARÁN MANGAS BLANCAS LOS AGENTES DEL TRÁFICO DE LONDRES. En vez del bastoncito que gastan los nuestros, los londinenses ordenarán el tráfico tan solamente con las manos enguantadas y los brazos cubiertos por estas mangas postizas que los transformarán en semáforos humanos



SE RENUEVA CONSTANTEMENTE EL CARTEL de los teatros de revistas. En el Maipo acaba de estrenarse una con el título de "¡Viva la mujer!", en la que las tiples Lamas, Marga y Gámez se presentan con estos caprichosos vestidos y originales peinados, dando una nota sugestiva a la nueva producción bataclanesca

FOTO LOUZÁN, NEWS SERVICE, FAMOUS PLAYERS, METRO-GOLDWYN, HENRI MANUEL, POTTER, TERNENGO Y CENTRAL PRESS

Notas de actualidad uruguaya





INTERVINIERON LOS MÁS DESTACADOS REMEROS del Río de la Plata en las últimas regatas internacionales, clasificándose ganador del premio "Juniors Doble Scull" el equipo del Montevideo Rowing Club", quien se impuso a sus competidores en forma brillante



DENTRO DE POCO SE CONSTRUIRÁ EN COLONIA un puerto donde podrán realizar sus operaciones grandes transatlánticos, convirtiendo al mencionado departamento en un importante centro de actividades comerciales. Nuestra fotografía muestra a los licitantes, en la Dirección de Hidrografía, el día de la apertura de las propuestas presentadas



¡EL HOMBRE QUE CRUZÓ A NADO LA BAHÍA completamente vestido! Se llama Amador Franco, es italiano, y en una hora y cuarenta y cinco minutos logró su hazaña



PINTORESCO RESULTÓ EL CONCURSO MUNICIPAL DE DOMA DE POTROS efectuado en el Prado. Aquí vemos a dos criollos agarrando a un rebelde al freno para ensillarlo



"¡DEJELÓ QUE CORCOVEE, APARCERO!" Ya ensillado, el potro sale a la "disparada", dando tremendos corcovos; pero si el domador es de ley, se mantendrá bien "enhorquetado" sobre el lomo del bruto enfurecido, hasta conseguir dominarlo y hacerlo dócil a la rienda



ESTE CONJUNTO DE DOMADORES TOMÓ PARTE EN LA FIESTA CRIOLLA DEL PRADO, que fué presenciada por numeroso público, festejándose con vivos aplausos las interesantes incidencias de la clásica doma

FOTO ADAMI

Información Gráfica de la Capital



SEÑOR ANTONIO FONT, director propietario de la Agencia Española de Publicidad, que en breve iniciará una jira de propaganda por la madre patria, realizando una serie de conferencias y exhibiciones cinematográficas sobre los adelantos industriales de nuestro país y el desarrollo que ha adquirido el comercio español entre nosotros



"¡GAUCHO!" es el título de la bella obra de ambiente campero que ha estrenado en el Nacional, C. Martínez Payva, producción netamente argentina, que está siendo muy aplaudida. Una de sus escenas más dramáticas es la que reproduce este grabado



EN LA ASOCIACIÓN CRISTIANA FEMENINA SE REALIZÓ UNA RECEPCIÓN en honor de las señoras de Cushman y de Speer, vicepresidenta de la asociación mundial y presidenta de la comisión nacional de la Asociación de Norte América, respectivamente. Fué un acto sencillo y elocuente, que se desarrolló en medio de la más franca cordialidad



ESTOS ANTIHIGIÉNICOS CARROS RECOLECTORES DE BASURAS están llamados a desaparecer, suplantados por autocamiones que reúnen mayores condiciones de salubridad y eficacia en el transporte rápido y seguro



LA MUNICIPALIDAD DE BUENOS AIRES adoptará estos cómodos vehículos para transportar los residuos de la ciudad. Pueden llevar hasta dos mil quinientos kilogramos de peso y hacer tres viajes a la "quema" durante las horas de recolección

FOTO LOUZÁN Y GONZÁLEZ

El deporte es un enemigo de los vicios

¡LOS deportes son un vicio moderno! — gritan los ancianos.

Los viejos suelen ser tan enemigos del deporte, como enemigos del amor. Frente al avance de los ejercicios al aire libre y emocionados por la difusión del football y del box, protestan indignados:

— *¡Qué vergüenza! Nuestra cultura retrocede! ¡Vamos a la barbarie!*

En su vejez, no comprenden que pueda haber tiempos mejores que los suyos, pues para ellos "cualquier tiempo pasado fué mejor..." Juzgan la vida de los demás por la que ellos vivieron, sin razonar que cada ser se desenvuelve dentro de su época y de acuerdo con sus necesidades.

Hace cincuenta años, la vida que los hombres hacían era pacífica y tranquila, sin esas inquietudes nerviosas y eléctricas de ahora. El organismo no acumulaba tanta electricidad y, por consiguiente, no exigía esa gimnasia corporal que es una poderosa válvula de escape para los nervios jóvenes.

Un muchacho moderno necesita ejercicios violentos y rudos que lo fatiguen físicamente, dejándole el cerebro libre y descansado para las graves preocupaciones mentales del día siguiente. El deporte es un tónico. La vida cerebral se ha complicado con los progresos de las grandes ciudades. Aunque los filósofos digan lo contrario, ahora "se piensa con la cabeza" más que nunca. Es necesario considerar la enorme energía mental e ideológica que gasta una persona para ganarse el pan de cada día. Para muchas personas es más fácil escribir un libro científico que conseguir un peso moneda nacional...

Antes se creía que únicamente "pensaban" los filósofos. Hoy piensan hasta las mujeres...

Hace cincuenta años llegó a Buenos Aires un campesino de Galicia. Le habían dicho que en nuestra capital el dinero se encontraba en la calle. Vivíamos en Jauja.

Y en efecto, al desembarcar del buque, el gallego encontró tirado en medio de una calle del puerto un billete de un peso.

— *¡Poca plata es!* — exclamó el galleguito. — *No vale la pena levantarla. Al fin y al cabo, más adelante he de encontrar billetes de más precio.*

Dió un puntapié al billete y siguió su camino.

Hace cincuenta años, y desde entonces sigue caminando todavía sin encontrar siquiera diez centavos...

Ahora, encontrar un peso es más difícil que ganarlo. Y para ganarlo hay que sudar frío y sangre del cerebro.

Por eso, la fatiga mental sólo puede vencerse con la fatiga física. Desarrollar los músculos en el deporte es el mejor remedio para evitar los desgastes mentales.

Además, los viejos no saben que el deporte es el más poderoso rival de los vicios. Dígase lo que se quiera, el alcoholismo hace ahora menos daño que antiguamente. Los muchachos, por ir a las canchas de football, o a las luchas de box, o a remar, se olvidan de ir a los cafés a emborracharse y de frecuentar los sitios de diversión malsana.

Cincuenta mil personas presenciando un partido de football son cincuenta mil personas que pasan el día domingo sin perder plata en el juego del hipódromo, sin perder la salud bebiendo alcoholes envenenados y sin perder la vergüenza en los veinte mil vicios de las grandes ciudades.

Los gobiernos protegen a los hipódromos porque fomentan la raza caballar. ¿No sería más útil, más patriótico, protejer los estadios, puesto que ellos fomentan nuestra propia raza?



EL CABARET, TAL CUAL SE LE CONOCE en nuestro medio, es como una incubadora de vicios morales y de incultura física

CINCUENTA MIL PERSONAS PRESENCIANDO un partido de football. ¡Son cincuenta mil personas substraídas al hipódromo, a los "bailongos", a la taberna y a otros pasatiempos perniciosos!



Y AHORA HASTA NUESTRAS MUJERES buscan la perfección de la raza en los deportes. — Una hermosa llegada en la carrera de trescientos metros, por Hortensia Rodríguez, atleta argentina que ha batido varios records sudamericanos

Contra el mal humor

LO MEJOR

Ante el escaparate de una joyería se detiene la pareja de tortolitos, no por voluntad de él, sino porque ella se ha plantado allí y no consigue arrancarla ni á tirones.

Ella.—Eres un ingrato, Eduardo. Nunca me haces un obsequio. ¿Por qué no me compras algo para el cuello o para las manos?

Él. — Te voy a hacer el gusto, Sarita. ¿Qué jabón prefieres? ¿De crema de leche o de alquitrán?

BUENA ARMA

Un pensionista del hotel, a Mary Luna, una cantante de moda, también pensionista. —Señorita: esta mañana le oí cantar en su habitación.

Ella.—Sí; canté un poquito para matar el aburrimiento.

Él.—Oh, pues tiene usted un arma excelente para matarlo!

ENTRE AMIGOS

—¿Qué te ha parecido Pantaleón, mi prometida?

—Encantadora; pero tiene una dentadura demasiado perfecta.

—¿Y eso es un inconveniente?

—¡Y grande! Te estará "enseñando los dientes" constantemente.

¡TODO UN MAESTRO!

En un corrillo de autores dramáticos se habla de una obra que ha alcanzado un gran éxito, y, cosa natural, todos la elogian con calor.

— Pues Fulano — dice uno — no la encuentra tan buena.

—¿Qué dice de ella?

— Que es mala; rematadamente mala.

— Pues francamente; si Fulano lo cree así, así debe ser. Por algo Fulano tiene fama de ser maestro en el arte de hacer comedias malas.

HISTORIA SAGRADA

—¿Es cierto que Holofernes se enamoró locamente de Judith?

—Sí, señor: hasta el punto de que perdió por ella la cabeza.

POCA DIFERENCIA

El matrimonio Pelafustín acaba de tener su milésima batalla campal en la que él estuvo a punto de ahogar a su mujer. Restablecida al fin la paz —como siempre ocurre—ella le recrimina:

—¡Eres un infame, Agapito!... Has cambiado del día a la noche!... Cuando éramos novios, estabas siempre deseando verme para echarme los brazos al cuello...

—Pues no he cambiado tanto. Ahora te echo al cuello las manos...

—Mamá: no quiero casarme con Alfredo. Es un escéptico que no cree en el infierno.

—No hagas caso; cásate. Entre tú y yo le demostraremos que el infierno existe.

—Pues entonces, ¿en dónde diablos halla usted tantas camisas sucias, que todos los días lo veo con una diferente?

¡ESOS FOLLETINES!

En el folletín de un diario matutino, no hace mucho se leía el siguiente párrafo:

"El señor de Gándara llevaba un "chaquet" corto y un pantalón del mismo color."

¡ERA UNO!

El duque de Wellington afirmaba un día en la Cámara de los Comunes que dos sacerdotes irlandeses habían sido asesinados.

—No; no fueron dos; fué uno solo — se permitió interrumpir un joven lord.

A lo cual el duque replicó:

— Pues sentiría equivocarme.

¡QUÉ VIVO!

—¿Es usted partidario de la supresión de los aguinaldos?

—De los que se dan, sí.

¿NO ES LO MISMO?

Sabañónez está enfermo, aunque no es posible que por eso estire la pata. El doctor va a visitarlo por cuarta vez, y después de un prolijo examen, le dice:

—Es necesario que siga usted tomando la bebida que le receté.

— ¡Ay, doctor, me es imposible! Esa bebida es muy repugnante.

—Le parece a usted. Al tomarla, piense que es una bebida agradable.

—Pero... ¿y no sería lo mismo, doctor, tomar una bebida agradable pensando que es la medicina?

ÍDEM, ÍDEM

Los empleados de las oficinas del gobierno inglés, al entrar por las mañanas al trabajo, firman en un libro la hora de la llegada. Diez minutos después de la hora, el jefe tira una línea en tinta roja. Los que llegan después, exponen bajo el epígrafe: "Causas de la tardanza" los motivos de haber llegado tarde. Casi siempre, los que llegan tarde, ponen: "A causa de la niebla en las calles". Y los que llegan después, ponen: "Idem, ídem".

Un día llegó tarde un empleado y puso en el libro de firmas: "Causa de la tardanza: Mi esposa ha "comprado" dos gemelos." Y todos los que llegaron detrás, escribieron, sin fijarse: "Idem, ídem".

¡DEBE ABURRIRSE!

En una reunión de damas, después de haberse hablado de todo, una de ellas dice pomposamente:

—Yo no hablo nunca de lo que no sé.

—Pues se aburrirá usted soberanamente—le dice otra.

—¿Por qué?

—Porque nunca tendrá usted nada que decir.

EN GUERRA

Es pacífico en su porte,
según declaran, Paz Sierra;
no obstante, con su consorte
está siempre Paz en guerra.

DEFINICIÓN DEL AMOR

—¿Cómo defines tú el amor? — dice una joven a otra.

—¿El amor? Pues, verás... Cuando estás bailando y te pisa tu compañero, si en lugar de sentir deseos de protestar, llega a agradarte... Eso es amor.

¿CONQUISTADOR O CONQUISTADO?

Tras de una bella modista
tan graciosa como lista,
anteayer, Caifás, te vi...
¿Eres tú quien la conquista,
o ella te conquista a ti?

EN LA ZAPATERÍA

La clienta (al empleado que le está probando unos zapatos). — Yo creo que uno de mis pies es más chico que el otro.

El dependiente (con sorna). — ¡Oh, no, señora! Si acaso, más grande...

¡QUÉ MÁS PRUEBA!

Los novios, en un banco del jardín, hablan dulcemente de amor. De pronto él, bruscamente, como asaltado por un mal pensamiento, le pregunta:

—¿Estás segura de que me quieres con todo el corazón?...

—¿Y no te lo pruebo, siendo tu novia, a pesar de que todos dicen que eres un imbécil?

CON RAZÓN

La sirvienta. — Pero, cómo, señora. ¿Se va usted al concierto sin tomar el café?

La señora. — Pues, naturalmente: ¿no ves que si tomo café me desvelaría?

De cómo una mujer puede conservar su juventud.

(De la Revista "Popular Topics").

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora: "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sino que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

El suicidio de una maestra

Por Carmen Gutiérrez

Sí; se ha suicidado una maestra. El hecho es doloroso y lamentable. Materialmente, porque deja de existir una mujer joven que podía seguir contribuyendo con su grano de arena a la cultura nacional; moralmente, porque su muerte derrumba un hogar, hunde en el desconsuelo a un esposo, y, lo que es más grave aun, afecta a una entidad como el Consejo Nacional de Educación. Y lo afecta, porque se indica como causa de dicho suicidio el no haberla nombrado vicedirectora a pesar de figurar en una terna elevada al efecto. Por esto, pasquines y profanos se arrogan el derecho de emitir juicios a priori, y vociferan, y se apasionan sin reflexionar hasta dónde tienen libertad para atacar o deber de defender.

Haciendo constar nuestra pena por esa extrema resolución y, con la imparcialidad propia de todo maestro que es como debe ser, comentamos el caso de sí no en bien de lo irremediable en provecho de quienes se vean relegados en sus aspiraciones magisteriales.

Si lo que se da en llamar injusticia provocara el suicidio de todas las defraudadas en su esperanza de nombramiento o ascenso, intensa sería la racha de suicidios, y entre quienes más víctimas se contara, sería entre las maestras sin puesto. De las que ejercen, muchas hay también, de grandes merecimientos, que después de diez, quince y más años de servicio siguen al frente de un grado sin haber sonreído, o habiendo sonreído inútilmente, a la posibilidad de una vicedirección. Y, es obvio, todas no llegaremos a directoras o vices, por la sencilla razón de que los puestos directivos son pocos en relación con la demanda.

Formar parte de una terna para vicedirectora a los diez años de ejercicio, es ya de por sí una satisfacción y un estímulo, pero ello no da la seguridad absoluta del nombramiento. Son tres los candidatos presentados en igualdad de condiciones. El Consejo nombra a uno cualquiera de ellos, o a dos, o a los tres si puestos hay y cree conveniente llenarlos. En ningún caso cometerá injusticia y en todos usará de sus facultades. Los no elegidos figuran en los primeros renglones de las próximas ternas.

¿Qué hubiera pensado el mundo católico si el cardenal Gasparri se hubiera suicidado al no ser elegido en la terna que se formó para el papado?

Admitamos que hubiera injusticia en el caso que nos ocupa. ¿Fué la primera en la vida que sufrió esta señora para quebrarla así? Porque no hay proporción entre la contrariedad y la desesperación que la embargó. Eso no era una desgracia; otras hay terribles y que, sin embargo, no llevan al suicidio a caracteres equilibrados. ¿Era normal el estado de su espíritu para que por un ascenso olvide que es maestra y debe enseñar con el ejemplo, olvide que es mujer y se debe a la felicidad de un esposo? Un hogar vale mucho más que todos los nombramientos y que todos los puestos creados y por crear. Y un buen marido vale mucho más que todos los honores y provechos a que una mujer puede aspirar en cualquier carrera.

Para ella, no existía una crítica situación económica ni sentimental, porque tenía un esposo que es director de escuela y que, según los diarios de la tarde, la amaba tiernamente. Tampoco había hijos para quienes la madre-maestra desea siempre algo más de cuanto el padre puede ofrecerles. ¿Qué hubo entonces? Ofuscamiento doloroso es constatarlo.

La natural ambición a un ascenso se transformó en obcecación, y en esa obcecación se incubaron el trastorno de las ideas y la turbación de los sentidos.

Faltó cerca de ella la voz amiga, la voz convincente, la voz sedante, la voz filosófica que alumbra el pesimismo creando la fe y que aclara la razón librando al alma de dar vital importancia a las flacas cosas de la tierra. Quizá en vez de calmar su ansia y sosegar su ambición, las acicatearon con declamaciones de rebelión. Es muy fácil hablar de injusticias, aconsejar la falta de respeto a la autoridad y elevar los puños cerrados al cielo; es muy fácil provocar la chispa y encender la hoguera; lo difícil es saber hasta dónde puede dañarse con esas arengas de rebeldía.

Muchas son las maestras que viven amargadas porque dramatizan los disgustos de escuela adentro. Muchas, dignan con su antipatía u odio a directores y vices que no tienen otro defecto que el de olvidar que ellos, cuando maestros, no han sido tan perfectos como nos pretenden a nosotras, y al odiarlos, no piensan en que quién sabe si en el cargo directivo se mostrarían tan bondadosos, tan caballerescos, tan ecuánimes y tan inteligentes como desean a sus superiores... ¡Vaya!, todo se conciliaría con un poco de sensatez y de tolerancia mutua. Siempre se está lejos de ser tan buenos como nos juzgamos nosotros mismos.

Todos hemos sentido alguna vez el roce de la ingratitud, de la injusticia y de la falsa amistad. Pero ¿en qué gremio no hay ovejas negras? ¿En qué corporación de individuos no existen aquellos que, frente a un dolor o a una nerviosidad, en vez de amortiguarlo, en vez de calmarlo, lo aumentan y la atizan? Son enfermos que gozan con el mal ajeno.

La Musa Argentina

TUMBA SAGRADA

No llames más a mi alma,
niño falso, niño Amor;
no ultrajes más con tus plantas
esta urna de mi dolor.

Si preguntas será en vano;
no has de hallar respuesta, no;
que los muertos no responden,
y muerta está mi ilusión.

Tiene por tumba una cuna,
que es donde nace el amor,
donde nacen las pasiones,
donde muere la ilusión.

El luto llevo en mi alma,
la tumba en mi corazón,
y una oración en los labios
para aliviar mi dolor.

No llames más a mi alma,
niño ingrato, niño Amor;
respeta la tumba sacra
donde enterré mi ilusión.

LAURA GARCÍA RIVERO

AMBICIÓN

Yo no quiero más riqueza
que la sombra de un hogar;
yo no quiero más belleza
que un rincón para soñar.

Un rincón, nido de amores
en la paz de agreste exilio,
para ocultar entre flores
la gloria de nuestro idilio.

Un rincón, una guarida
como en mis sueños presiento,
por donde pase la vida
volcando dichas sin cuento.

Tu frente, siempre serena;
tu boca, como un panal;
las caricias de una nena:
todo el bien, lejos del mal!

Mil árboles y un parlero
canario en dulce prisión,
que le cante al mundo entero
la bondad de ese rincón.

Y en la intimidad del franco
recogimiento hogareño,
bajo el resplandor del blanco
plenilunio del Ensueño,

aunque el mundo vano tilde
del cantor la suerte rara,
dé su flor mi verso humilde
como un hilo de agua clara.

Y que así, embriagadoras,
sin temor al desconsuelo,
pasen gratas nuestras horas
como auroras por el cielo.

PEDRO S. CHERRUTI



MI CASA

Por MARÍA DEL PILAR FERNÁNDEZ

Construí mi casa hidalga piedra por peidra.
La planté en roca viva, junto a la mar.
Dejé que la cubriera la mansa hiedra
y le cavé un profundo foso infernal.

Dentro, claustros enormes, solos y obscuros,
que devuelven, helada, mi propia voz.
La sombra entenebrece los blancos muros
y se retuerce airada, fría y atroz.

En áureos pebeteros mezclan su aroma
la mirra y el incienso y el azahar.
Por las tristes ojivas la luz se asoma,
pero yo sé que tiene miedo de entrar.

En la fachada austera, mi escudo de armas:
sobre campo de gules, un corazón
que escribe, gota a gota, con sangre y lágrimas,
el lema de mi vida: "Sueño y Amor".

Quien a llamar se pare llamará en vano;
no hay puente levadizo ni hay aldabón.
Caminante: si quieres ser castellano,
por sobre el muro arroja tu corazón.

LLANTO DE DON JUAN

Inadvertido del primer amago
que el viejo Tiempo con su vara hiciera,
no pudo ver que en el vivir perdiera
todo el hechizo de su ayer de mago.

En su apostura el femenil halago
no vió ya encanto que en amor le diera,
y sólo el velo que Ilusión tendiera
cubrió a sus ojos el terrible estrago.

El drama fué cuando en la noche aquella,
con burla hiriente la gentil doncella
lo apostrofó con la palabra "viejo";

que de vergüenza, de dolor y espanto,
como un tributo a la vejez, su llanto
surcando arrugas le mostró el espejo.

EL MARQUÉS DE MONTEMAR

SONETO DE LA ESPERA

Corazón, ten paciencia; corazón, no te apenes;
ya llegará la novia que hace tanto esperamos;
y vendrá, a buen seguro, tal como la soñamos,
a colmar el deseo de los sueños que tienes.

Corazón, no te apenes; la inquietud de la espera,
que te torna más triste, te ha llenado de dudas,
como si presintieras, voraces y sañudas,
las fauces del invierno sobre tu primavera.

Corazón, ten paciencia, que el camino trazado
por la mano invisible que nos puso en el mundo
no podremos torcerlo, pese a toda intención;

y esperemos, que puede todo el bien ensoñado
realizar el milagro de ser en un segundo
lo que hace tanto tiempo queremos, corazón.

ENRIQUE GIBERTINI

¡Acompaño a ustedes en el sentimiento!

Por José M. Braña

EN la vasta sala del caserón que fué propiedad del viejo y basto don Senén Campánula, que Dios tenga en la gloria, Filiberto, Sempronio, Arístides y Bertoldino — sus cuatro sobrinos y únicos herederos — aguardaban intranquilos la visita del notario, que para aquel día y en aquella hora les había citado a fin de proceder a la lectura del testamento.

Hacía ya ocho días que don Senén había abandonado este pícaro mundo, donde no había sido feliz nunca..., porque no había querido serlo. No se sabía si había muerto de hambre — por lo tacaño que era — o si a consecuencia de un atracón de caracoles que se diera días antes en un banquete, al que había asistido por compromiso, previo el pago adelantado de su cubierto.

Fuera como fuere el caso, no pudo evitarse el disgusto de estirar la pata; demasiado pronto, según él, y en buena hora, según sus sobrinos.

¡Que ellos le heredarían era cosa que nadie dudaba! Eran sus únicos parientes, y en muchas ocasiones les había demostrado una simpatía y un cariño extraños en un tío semejante.

— Cuando yo me muera — les decía, — ya lo veréis: os acordaréis de mí.

¿Que si se acordarían? ¡Y no faltaba más! Los millones del viejo salvarían la situación precaria de los muchachos. Bien repartidos y bien administrados, les asegurarían el porvenir. Sin embargo, los ocho días transcurridos desde su muerte habían sido de continuas cuestiones, a veces desagradables. Filiberto, Sempronio y Arístides se creían con derecho a llevar e la mejor parte, de acuerdo con las distinciones de que el finado les hiciera objeto en distintas oportunidades.

— A mí me daba siempre muy buenos consejos y me vaticinaba un espléndido porvenir. Luego era yo su niño mimado.

— Su niño mimado era yo. ¿O no os acordáis que en una ocasión tuvo el rasgo sublime de constituirse en mi fiador de un crédito por mensualidades?

— Pues eso no es nada comparado con una atención que tuvo para conmigo. Un día, con motivo de no sé qué aniversario, me regaló un reloj de acero prehistórico... ¡Un reloj que por lo menos se remontaba a la edad de piedra!

Y Bertoldino — el último de los hermanos y el eterno "ceniciento" — en vano procuraba convencerles de que el tío Senén no había tenido más niño mimado que "Tritón", aquel perrazo viejo y velludo que el mismo día de su muerte habían corrido de la casa a bastonazos.

— Y no debéis ponerlo en duda desde que sabéis de sobra lo que ocurrió un día en que al asqueroso perro se le ocurrió tomarme por un poste de teléfono... El sillazo que me atizó creo que prueba rotundamente que en aquella ocasión el niño mimado era el perro.

— Sí, pero el perro no le va a heredar.

— ¡Naturalmente que no!

ACABA de llegar el notario — anunció un viejo criado, asomando la lustrosa testa por entre las hojas de la puerta.

— Que pase inmediatamente.

Enfundados en sus negros levitones, propios de las circunstancias, los cuatro herederos adoptaron una "posé" de "payucano" ante el objetivo.

— ¡Señores: acompaño a ustedes en el sentimiento! — dijo el notario, reverente, apareciendo en el quicio de la puerta.

Y los cuatro, serios, compungidos, con el aire a propósito, le contestaron maquinalmente:

— Muchas gracias.

Avanzó el notario con la cartera debajo del brazo y las gafas profesionales montadas sobre la afilada nariz. Cuál de ellos le ofreció una silla, no hace al caso. Sentado el notario junto a un pequeño velador y frente a él los cuatro herederos, reinaba tal silencio en la vieja y vasta sala, que se oía hasta el tic tac de sus respectivos relojes de bolsillo.

Sin articular una palabra, envuelto por el silencio, el notario procedió a abrir el sobre que contenía el testamento del finado. Innecesario es repetir la emoción que causó aquel pliego misterioso a los cuatro jóvenes, desde que el que más y el que menos de nuestros lectores ya habrá pasado por un trance parecido.



REINABA TAL SILENCIO, QUE SE OÍA EL TIC TAC DE LOS RELOJES...

—Señores,—dijo al fin el notario—voy a proceder a la lectura del testamento del difunto tío de ustedes, don Senén Campánula, que Dios tenga en la gloria. Dice éste lo siguiente, escrito por su puño y letra en uno de los más lúcidos momentos de su vida: "Yo, el abajo firmado, seguro de que el día menos pensado he de dejar para siempre este valle de lágrimas, del que quiero irme tranquilamente, sin más dolor que el de irme demasiado pronto, por tarde que me vaya, dispongo: que todos mis bienes — que ascienden a tres millones de pesos en inmuebles, títulos de renta y dinero contante y sonante — sean distribuídos por partes iguales entre las siguientes instituciones benéficas de la capital. "El Vaso de Vino", "El Estómago Popular" y "La Juventud de la Vejez". Firmo la presente con mis cinco sentidos y el pulso tembloroso, dada mi avanzada edad, en la ciudad de..., y a 30 días del mes de febrero de 1922. — Firmado: Senén Campánula."

¿Qué siguió a la lectura de este pliego fatal? Ninguno de los cuatro "desheredados" lo saben. Sólo recuerdan, para su eterno dolor, las últimas palabras del notario, al despedirse, que por cierto no pudo estar más irónico ni más oportuno:

— ¡Señores... Vuelvo a acompañar a ustedes en el sentimiento!...

Y Filiberto, Sempronio, Arístides y Bertoldino, como cuatro estatuas, permanecieron mirándose estupefactos, mientras el viejo notario se retiraba sonriendo con la más irónica de sus sonrisas.

El rincón de los niños



Los espectadores están impacientes porque no comienza la representación. Resulta que el actor principal no ha llegado. Sin embargo, se halla bastante cerca. ¿Lo distinguen ustedes?



Chichite está de gran charla con su amiguito. A simple vista no parece haber nadie. Fíjense bien en la figura y lo encontrarán.

OMNIBUS PARA LA MUÑECA



Este lindo cochecito se fabrica con cajas de fósforos vacías y fósforos usados o escarbadientes. Se toma la parte exterior de la caja y se le hacen seis pequeños agujeros, tres de cada costado. En estos agujeros se ponen los seis fósforos de la manera que muestra el diagrama A. Luego se fijan los otros extremos de los mismos en la parte interior de la caja del modo que se observa en B. Cortando un pedazo de la parte exterior de otra y pintándola se coloca al frente del minúsculo vehículo (ver la parte indicada con una cruz en el diagrama B). Se corta otro trozo de la parte interior de otra caja, se dobla en un lado y se pega en la parte posterior del pequeño ómnibus. Para completarlo se cortan cuatro discos de cartulina, para las ruedas; se sujetan por medio de alfileres.

INTERESANTE PRUEBA



Si a algunos de ustedes le propusieran llevar un vaso lleno de agua en el bolsillo, sin derramar ni una gota, les parecería imposible hacerlo. Sin embargo, es una cosa bien sencilla si se practica en debida forma.

Se necesita un trozo de goma fina y una banda elástica delgada. Se prepara el vaso con el agua, se cubre la parte superior con la goma y se sujeta fuertemente la cubierta con la banda elástica como se ve en el grabado.

Luego, se coloca el vaso en el bolsillo con cuidado, y se saca después de un rato como una sorpresa.

Antes de sacarlo, es necesario quitar el elástico con la cubierta de goma, que quedarán en el bolsillo, sin que nadie los vea.

ROMPECABEZAS

Fíjense los pequeños lectores en el grabado primero. Se trata de trazar una línea que toque una sola vez cada uno



de los círculos. Debe comenzarse en el círculo A.

Como no resulta tan fácil como parece, la solución es la siguiente: El curso de A a L, siguiendo las líneas del grabado segundo y tocando cada uno de los círculos una vez, es como sigue: A a G, G a I, I a B, B a H, H a J, J a C, C a E, E a K, K a D, D a F y F a L.

Confidencias

Para *Convencido* (Capital):

¡Qué equivocado está usted al juzgar a todas las mujeres iguales! ¿Acaso todas le han hecho daño? ¿Cómo puede usted creer que todas damos cabida en nuestro corazón a la falsedad e hipocresía, no dando lugar así al amor puro? ¿No tiene usted madre o hermanitas? No olvide que al juzgar mal a todas alude usted a ellas también. — CHIQUITA SENCILLA *(Capital)*.

* * * A pesar de mis treinta años, aun no he podido encontrar por el camino de la vida la compañera por mí soñada: buena madre, fiel esposa, cariñosa con sus hijos y su compañero. Y dudo encontrarla, porque hoy la mayoría son amantes del baile y la música barata, que les apasiona más que sus deberes de madres y esposas. — MI DESTINO *(Mar del Plata)*.

* * * Lo conocí en casa de unas amiguitas mías. Es un joven simpático, de ojos negros. Desde ese día pienso en él continuamente, y cuando lo veo en la calle me desvío para no encontrarme con él. ¿Por qué me sucede esto? — MOROCHA ENAMORADA *(Catamarca)*.

* * * Arrastrando mi juventud por tierras extrañas, a fin de olvidar a quien me abandonó con el declinar de la riqueza, con el corazón lleno de amargura y de rencor levanto mi grito de protesta contra la frivolidad de toda mujer que no busca en el amor sino las comodidades propias y el lujo. — ENEMIGO DE LAS MUJERES *(Capital)*.

* * * Yo sería más feliz amado por los niños que por una mujer radiante de belleza. Y es que en los niños el cariño es como una flor de perenne perfume, mientras que el amor de la mujer es la flor de un día que trastorna los sentidos. ¡Si lo sabré yo, infeliz mortal, que vivo con el corazón lacerado! — EULALIO PÉREZ *(Capital)*.

* * * Aspiro a ser feliz como lo son tantos hombres. Sé que mi felicidad está en el amor de una niña — toda bondad y ternura, — pero... ¡soy tan tímido!... ¿Por qué Dios, que me dió un corazón tan grande, me dió una voluntad tan pobre?... — OVIDIO V. *(Capital)*.

* * * No sabía qué cosa era el amor hasta que un joven, de ojos azules y expresivos, hizo palpitar mi corazón y bajar la vista ruborosa. Desde entonces vivo una vida de intensa inquietud y de loca ansiedad. Si esto es el amor, verdaderamente, ¿cuáles son sus bellezas y sus venturas? — ROSALÍA CÁRDENAS *(Capital)*.

* * * Mi vida, sin ilusiones y sin esperanzas, es un erial donde el viajero no halla una fuente en que calmar la sed, ni la sombra fresca de un árbol en que preservarse de los rayos del sol. Y yo soy el desventurado viajero del inmenso erial de mi vida. — ERRANTE *(Goya, Entre Ríos)*.

* * * Madre: si es verdad que estás en el cielo y desde allí riges mi destino, y me preservas y me guías, ¿por qué, madre, voy rodando por la pendiente de la desilusión y de la infelicidad?... ¡Madre, acuérdate de mí, ilumíname, protégeme, hazme dichoso un solo día en mi vida! — LEOPOLDO *(Victoria, B. Aires)*.

* * * Amo con delirio a una linda vecinita del barrio de Flores, y habiéndome declarado, me respondió que es muy joven, que tiene 15 años. Me rechaza, y, a pesar de ello, tengo el convencimiento de que me ama, pero teme a sus mayores. ¿Qué haré? — CORAZÓN TRISTE *(Capital)*.

* * * Tengo 17 años, y, como no tengo novio, mis amiguitas se burlan de mí; pero yo prefiero sus burlas a tener un novio que, como ellas, estoy segura que no los quieren más que para que las lleven al cine y les traigan bombones. ¿No les parece a los lectores que yo hago bien en no aceptarlos hasta cuando el amor golpee de verdad a mi corazón? — MOROCHITA SINCERA *(Capital)*.

Para *El más Feo de Callao* (Capital):

Encantada de su manera de pensar. Ello me revela que es usted un hombre sencillo, culto y sensato. ¡Y pensar que una tiene que tropezar con tantos cretinos que tienen muchas pretensiones, pero muy pocas ideas!... — MAESTRA *(Capital)*.

* * * Amo entrañablemente a un hombre de 60 años; yo tengo 25; sufro porque dicen sus amigos que no puede existir amor en una joven de mi edad para él. ¿Acaso en estos tiempos sólo se puede amar a los jóvenes de 18 a 20 años, los cuales quieren que seamos amantes del baile, la música y el cine? Con eso no se forma un hogar. Yo no pretendo eso sólo: lo aprecio porque es rico en nobles sentimientos y pobre en dinero. — MARGARITA SANJUANINA *(San Juan)*.

Para *Rubiecita Solitaria* (Capital):

No es usted la única que se encuentra en ese caso: tiene veintiún años y no conoce lo que es el amor. ¿No tendrá usted también un poco de culpa en ello? Tal vez su excesiva seriedad ahuyenta a aquel que podría hacerla feliz, y que no se atreve por temor al rechazo. — J. J. *(Capital)*.

A *Santiagueñita Triste* (Santiago del Estero):

Es usted muy joven, casi una niña, para desesperar. ¡A los diez y seis años está decepcionada de la vida!... No puedo creerlo. Tiene que haber mucho de exageración en su queja. Espere, Santiagueñita, espere, porque recién comienza a vivir, y está mal que desespere de la vida sin conocerla. — ROSARINO ALEGRE *(Rosario)*.

* * * Soy una víctima de la calumnia. Amo a un hombre que me desprecia porque le han dicho infamias de mí. Y él, sin detenerse a pensar un momento en lo que le han contado las malas lenguas, me ha abandonado y me desprecia sin piedad. Soy inocente; pero ¿quién convencerá a ese hombre de su error? — ALMA DESESPERADA *(San Luis)*.

* * * Nada más triste que mi caso, pues quiero a una chica de esta localidad, y como soy tan tímido, no me atrevo a insinuarle siquiera mi cariño. Sufro en silencio y a nadie confío mi desdicha. — TÍMIDO *(Bahía Blanca)*.

La opinión de nuestros lectores

Esta página está abierta a todos nuestros lectores. Las colaboraciones no deben contener más de cincuenta palabras, y deben enviarse a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO, "La opinión de nuestros lectores", Río de Janeiro, 254. Sólo se publicarán aquellas que se juzguen de interés y reúnan las condiciones de cultura y moralidad que siempre ha caracterizado a esta revista.

¿Cuál es, en mi concepto, la mujer ideal?

¿La mujer ideal? La he buscado primero con un candil, luego con una tea, después con una lámpara a querosene, más tarde con un foco eléctrico... y no he podido encontrarla. ¿A qué luz más potente podré recurrir para descubrirla en medio de las sombras impenetrables? ¡Ah, como no sea con la luz de la inteligencia! — GENEROSO PRIMUS *(Capital)*.

* * * La mujer que constituye mi sueño es aquella que, alta o baja, fea o linda, con melenita o sin ella, tenga siquiera de veinte a treinta mil pesos de dote. — JULIÁN SASTRE *(General Pico)*.

* * * Mi ideal sería una simpática morochita, de regular estatura, de ojos negros, que sea cariñosa y que sepa amar como se debe a un hombre, con toda el alma; que use o no use melena, me es igual y que tenga de 15 a 16 años. — RAYITO DE PERLA *(Matheu, F. C. C. A.)*.

* * * ¿Mi ideal? Pura, buena, gentil, cariñosa. Pura, como el agua que brota de los manantiales; buena, como una santa; gentil, como una palmera y cariñosa, como una madrecita. Tal es mi ideal. ¿Lo encontraré algún día? — SENSITIVO *(Temperley)*.

* * * Mi ideal es la esperanza de encontrar un ser que se identifique con el mío, que sea leal, sincera, cariñosa e inteligente, y capaz de todos los sacrificios. — FLOR DEL CAMPO *(Córdoba)*.

* * * Que sea rica, inmensamente rica; pero, entiéndase bien: rica en virtudes y bondades. — Z...N *(Capital)*.

* * * No soy exigente. Aspiro al amor de una mujer que sólo posea esta virtud: que no sea charlatana ni se ocupe en murmurar de sus amigas. Sin embargo, es posible que no encuentre jamás esta mujer ideal. — MODESTO CARO *(Montevideo)*.

* * * En mi concepto, la mujer ideal es la que reúne las siguientes condiciones: fea, porque así nadie se fijará en ella y no habrá motivos de infidelidad; muda, para que no pueda hablar mal de nadie; y muy rica, para que no haga sufrir a su cara mitad con caprichos costosos, imposibles de satisfacer. — HORTENSIO PENSIL *(Capital)*.

* * * Si un día mi corazón despertase al amor, buscaría una joven a la que no gustase el cine, que es el espectáculo que fomenta el espíritu frívolo y liviano de la mujer moderna. — PEREGRINO AZUL *(Avellaneda)*.

* * * Una mujercita de 15 a 17 abriles, que sea buena y de corazón noble, y sepa con sus bondades borrar las penas que llenan mi alma, y también el recuerdo de un primer amor muerto... — HUGO PERNBLY *(Estación Ramallo)*.

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal soñado es un joven elegante, alto, no muy delgado, de ojos y cabellos obscuros, lindos dientes y que los deje ver constantemente con una simpática sonrisa. — MOROCHA DESILUSIONADA *(Posadas)*.

* * * Es un joven rubio, de cabello ondulado, que cuenta 22 años; no es un "fifí", sino un hombre, un hombre en todo el sentido de la palabra: trabajador, bueno y cariñoso con la que va a ser su compañera. — MARUCA *(Coronel Suárez)*.

* * * El hombre que constituye mi sueño es un hermoso morocho, de grandes ojos y mirar dulce; que sea amante del cinematógrafo y pondere siempre a John Gilbert, a Tom Mix y Monte Blue, pues son mis artistas preferidos. — UNA RUBIA DE OJOS NEGROS *(Capital)*.

* * * El hombre que constituye mi sueño es de 20 a 23 años; más bien delgado y de regular estatura, lo mismo es que sea morocho que rubio, pero sí que sea simpático. — FLOR DEL CAPRICHO *(Pilar, F. C. C. A.)*.

* * * Mi ideal lo constituye un simpatiquísimo morochito de 22 a 23 años de edad, de regular estatura, y que su mirada ardiente está grabada en mí con caracteres que ni el tiempo ni la distancia podrán destruir. — SOMBRA DE LA NOCHE *(Las Varas, provincia de Córdoba)*.

* * * En sus bellos ojos hay promesas de ternuras exquisitas, porque sus miradas expresan fielmente las emociones de su alma buena y candorosa. Es amable en su trato y agradable en su conversación. — IDEAL *(Capital)*.

* * * El ideal que mi mente se ha forjado es un joven de unos 25 a 26 años, morocho, alto, simpático, y, por último, que quiera muchísimo a su compañera. — NINA *(Quilmes)*.

* * * El hombre que constituye mi sueño es simpático, de regular estatura, bueno, honrado y trabajador, morocho, de 20 a 23 años, y que sea muy divertido. — DIDA *(Río Segundo)*.

* * * Mi ideal es un atrayente joven de unos veinte años de adad, alto, rubio, de ojos claros, muy simpático y estudioso; él fué quien despertó con sus dulces miradas mi joven corazón. — E. G. *(Capital)*.

* * * El príncipe de mis sueños lo constituye un simpático joven alto, delgado, de 21 a 24 años, rubio o morocho me es indiferente; pero, eso sí, que sea bueno, honrado y muy cariñoso. De miradas cándidas, para que penetre en el fondo de mi alma y me haga comprender lo que es el verdadero amor. — PRINCESITA RUBIA *(Capital)*.

* * * Ante todo, ha de ser un hombre en toda la extensión de la palabra, y no un maniquí, pues como mujer los detesto; quiero que sea trabajador, muy rico, pero no de dinero, sino de salud y bondad; que sea rubio o morocho, me es indiferente. — NATURA *(Capital)*.

* * * Mi ideal es un morocho, alto, que no tenga más de 27 años, que sea cariñoso, que le agrade el teatro y la música. — KETTY *(Capital)*.

* * * Lo constituye un simpático rubio, de regular estatura, de ojos negros, de mirar de fuego que con la elocuencia de su palabra ha sabido conquistar mi corazón, aunque no lo he visto más mantiene viva la corriente de simpatía que me inspiró. — ÑATA *(Capital)*.

* * * Un joven de 17 a 19 años, morocho, elegante, de carácter alegre y sentimientos nobles, cariñoso y perseverante, que posea un corazón sencillo y generoso. Además, que sea muy amante del baile y del teatro, pero principalmente que sepa amarme lo suficiente para hacerme dichosa. —MOROCHITA DE DIEZ Y SEIS PRIMAVERAS *(Capital)*.

* * * ¿Mi ideal para esposo? Un hombre que siendo honrado y trabajador aspire a la implantación de una sociedad en la cual la única ley que impere sea la libertad y el único vínculo el amor. — ADRIANA *(Capital)*.

* * * El hombre que aspire a conquistar las ternuras de mi corazón debe reunir estas cualidades: ser esbelto como una palmera del desierto, rubio como Apolo, celoso como Otelo, seductor y amable como una brisa del amanecer y arrullador y apasionado como un tortolito tierno. — IRMA S. *(Gualeguaychú, Entre Ríos)*.

* * * Yo no aspiro al amor de un joven melancólico, romántico, bello como un Adonis y delicado como una flor, que es el ideal de la mayor parte de las chicas. El hombre a quien yo quiera debe ser rudo, fuerte, imponente, dominador. Entonces estaré segura de ser amada por todo un hombre. — PRIMAVERA *(Capital)*.

* * * El ideal de mi ensueño lo constituye un simpático morocho, alto, delgado, de ojos negros y grandes, que con la elocuencia de su palabra ha sabido conquistar mi corazón. — MOROCHA *(25 de Mayo)*.

* * * Es un morochito simpático, de 20 a 22 primaveras, que le guste el baile y que por mi amor sea capaz de los mayores sacrificios. — 17 ABRILES *(Capital)*.

* * * Un hombre trabajador, honrado, sin vicios, de corazón noble, que tenga 30 ó 32 años de edad, para formar un hogar humilde y feliz. — MOROCHA FLOR DE CARDO *(Concordia, Entre Ríos)*.

* * * Un simpático morocho, de 24 a 28 años, alto, que sea elegante, guste del baile, la música y las flores; que sea inteligente y sepa conquistar mi corazón. — BELLA ILUSIÓN *(Capital)*.

* * * Mi ideal es un chico morocho, de 17 a 19 primaveras, que sea amante del baile y de la música, pues yo soy pianista, y, además, que sea cariñoso y sincero con la que ha de ser su eterna compañera. — UNA RUBIA *(Colón)*.

* * * Lo constituye un joven que sea morochito, con ojos negros y fascinadores, que tenga 23 ó 24 años de adad, y que sepa amar mucho, mucho, a la que será su eterna y cariñosa compañera. — UMA MELENITA DE 17 ABRILES *(Capital)*.

* * * Mi ideal es un joven de 18 a 19 años, amante de la buena lectura, sensible a los encantos de la poesía y de la música, rubio o morocho, me es indiferente, pero sí quiero que sepa compartir las penas y alegrías de una chica de 16 abriles que anhela amar y ser amada. — CAMELIA *(Junín, F. C. P.)*

¿Qué opina usted de la melenita?

Opino que no puede ser más atrayente, dando al rostro de las mujeres un encanto juvenil que las hace más sugestivas. Hay que inclinarse ante una moda que es estética e higiénica, dígase lo que se diga. Lo que nos choca es, sencillamente, la novedad. — RAIMUNDO *(Capital)*.

* * * No soy contrario a la moda de la melenita, siempre que no se use exageradamente corta, como muchas la llevan por ahí. Sobre todo el llamado corte "a la garçon", es de lo más grotesco que se ha visto. No extremando la nota, la melenita es encantadora. — H. P. *(Catamarca)*.

* * * Se ha impuesto definitivamente, pese a los gritos de protesta de las solteronas y de hombres que hacen bien el papel de "señores graves" en su casa. Y se ha impuesto porque lo merece. ¡Viva la melenita! — UNA QUE ESTÁ SATISFECHA DE LLEVARLA *(Paraná)*.

* * * Por lo menos, ahora hay muchas mujeres que, aunque no se peinan, dan la impresión de que lo están. Antes de la moda de la melenita había muchas que siempre andaban con las mechas revueltas. — JARABE DE PICO *(Rosario)*.

* * * Considero de un temperamento excesivamente débil a la mujer que sacrifica su tradicional cabellera por la ridícula y varonil melenita. — DECEPCIONADO *(Cañuelas)*.

* * * Desde que llegó hasta nosotras la uso, y no me arrepiento. Es muy cómoda y me sienta mucho; claro está que no a todas quedará bien. No veo que sea inmoral: yo en nada he cambiado. — MOROCHA DESILUSIONADA *(Posadas)*.

* * * Desde que empezó a reinar la moda de la melena he sido partidaria de ella (hasta cierta edad, como ser 17 o 18 años); pero como a mí nunca me agradaron las cursilerías, detesto esas medias melenas que hacen tan ridículas a ciertas señoritas. — UNA MOROCHA *(Sampacho, F. C. Pacífico)*.

* * * Jamás podría amar a una de esas chicas que usan el cabello lo mismo que el hombre. La mujer debe diferenciarse en todo de su sexo opuesto. ¡Bueno estaría, entonces, que los hombres pusiéramos de moda el usar trenzas! — UNO QUE NO HA PERDIDO LA CHAVETA *(San Juan)*.

MAXIMAS SOBRE EL AMOR

Se perdona mientras se ama. Las ofensas sólo nos parecen imperdonables cuando no amamos. — *Mme. d'Arconville.*

En amor, el perdón eleva al que perdona, pero humilla al perdonado, y en fuerza de perdonar y de humillarse llega un día en que los amantes se hallan muy lejos uno de otro. — *Benavente.*

Un amante habla siempre; no hay ninguno, por charlatán que sea, que piense haber hablado bastante en favor de su amor. — *Plauto.*

El amor suele volver mudos a quienes hablan mejor. — *Mme. de Scudéry.*

Nos complace hablar de lo que se ha amado mucho aunque ya no se ame. — *Restif de la Bretonne.*

Cuando todavía se tiene el corazón agitado por los restos de una pasión, se está más cerca de caer en otra nueva que cuando se está completamente curado de la primera. — *La Rochefoucauld.*

Las grandes y verdaderas pasiones son las que llevamos ocultas sin saberlo en el fondo de nuestro corazón: el tiempo, la ausencia o los compromisos del ser que amamos nos las descubren. — *Rochebrune.*

Método fácil para obtener carne, hermosura y fuerzas

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas es el de insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en participar de comidas demasiado grasientas, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago. Gracias a un nuevo descubrimiento científico, es posible hoy combinar en una forma sencilla los alimentos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a éstos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento se llama SARGOL, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. SARGOL, por medio de propiedades regenerativas y reconstructivas, ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las substancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre, y ésta, a su vez, las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede Vd. imaginarse el resultado de esta transformación cuando empieza usted a notar que sus pómulos se van llenando, los huesos de su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo y al cabo de algunas semanas usted ha ganado algunos kilos de carne sólida y permanente. SARGOL no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA.—Si bien es cierto que SARGOL produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos algunos kilos. SARGOL se vende en las farmacias.

Cuidado con las toses de los niños

Los débiles pulmones de la infancia no resisten mucho al cruel embate de las afecciones bronquiales y pulmonares, de que son las criaturas víctimas propicias. Su cura es por otra parte larga y costosa por la natural rebeldía del niño. Sin embargo, los médicos recomiendan un tratamiento de eficacia suma, inofensivo y agradable a las criaturas. Déseles a distintas horas del día una cucharada de Jarabe Dasac que ablanda el catarro, desinfecta y ayuda a la expectoración. Es muy agradable y el niño lo toma con gusto. Es conveniente que no salga a la calle y se exponga al frío, pero para más seguridad hágasele tener en la boca, constantemente, una pastilla Dasac, que complementa la acción del Jarabe y previene cualquier complicación. Este tratamiento es de eficacia extraordinaria e indicado por su absoluta innocuidad para personas de toda edad y estado.

Los productos Dasac se hallan en toda farmacia. El Jarabe a $ 1.20 y las pastillas a $ 1.—.

Hay que hacer leer al pueblo

PENSADOR, escritor, amigo de la luz, de la verdad y de la libertad, escribid y propagad vuestras ideas y doctrinas, cualesquiera que ellas sean.

Los niños, al nacer, buscan el pecho de las madres para alimentarse; así los pueblos, al nacer, buscan la idea y la doctrina que forme y nutra su cerebro, su criterio, el concepto de la vida y del objeto y fin de ella.

Sed vosotros, ¡oh pensadores y escritores!, como la madre moral de esos pueblos; criadlos a los pechos de las ideas de libertad y justicia; nutridlos y confundid su cerebro y su alma con la leche de vuestras libertadoras doctrinas, con el polen de vuestros altos y nobles pensamientos.

Enseñar a leer es libertad. Hacer amar la lectura es no sólo hacer hombres libres, sino libertadores. Debemos fomentar la lectura como se fomenta la agricultura, la cultura moral y el civismo, y el honor y el deber. ¿Por qué si se mejora la raza caballar, no se ha de mejorar el intelecto popular?

Prensa libre es pueblo libre. Papel libre de derechos es imprenta barata, es libro barato, es la popularización de la ciencia, es la elevación intelectual y moral del pueblo.

Sociedad que no lee es sociedad que vive vida puramente animal: hoy la ciencia hace leer a los ciegos y hablar a los sordomudos.

Todos podemos cooperar en la lucha por la civilización, propagando la afición a la lectura. Ningún hombre debe eximirse de este deber.

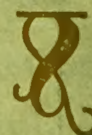
La escuela es la madre de todos los pueblos fuertes; pero el amor a la lectura es el padre de los hombres libres, de las almas grandes, de los caracteres firmes e independientes, de los obreros inteligentes, de los inventores que engrandecen el trabajo y que dignifican las naciones.

¡Fomentad la lectura!

Figuras del teatro, el cine y la playa



CORRESPONDE ESTA ESCENA a la importante producción titulada "El libre amor", cuya interpretación está a cargo de Eleanor Boardman y Bradley Ward, quienes realizan una bella labor en esta película filmada por la Metro-Goldwyn-Picture





ENEMIGA DE LA MELENITA IMPERANTE es la actriz Ruth Patsy Miller, la cual poseé una abundante cabellera que por nada del mundo pondrá bajo las implacables tijeras del peluquero



PARA PRESERVARSE DE LOS RAYOS SOLARES, en el balneario de Palm Beach (Estados Unidos), muchas bañistas usaron esta careta protectora, que da un aspecto fantástico y hace tenebrosas a las inofensivas amantes del baño



GERTRUDE LIVINGSTONE, aplaudida intérprete de revista que en la actualidad está cosechando triunfos en un teatro neoyorkino, donde su juventud y su gracia merecen la aprobación del público

Variados y hermosos obsequios de alhajas finas, hallará usted, en el interior de cada caja de los selectos productos "NADYA"

Usted puede elegir la alhaja que prefiera, al comprar cualquiera de los finisimos productos de la famosa marca "NADYA"

Sombras



"NADYA"

En lo de su proveedor o directamente a:

"NADYA"

LABORATORIOS DE PERFUMERIA SELECTA

perfeccionada que garantizamos

PIEDRAS, 366 - Buenos Aires

U Telef. 2697, Av

Polvos "NADYA"
Adherentes y Extrafinos
Siete colores distintos,
la caja. $ 3.50

PESTAÑAS

largas, arqueadas y abundantes.

NO PRODUCE ARDOR NI DAÑA LA VISTA

Tonos castaño y negro. La caja.... $ 3.–



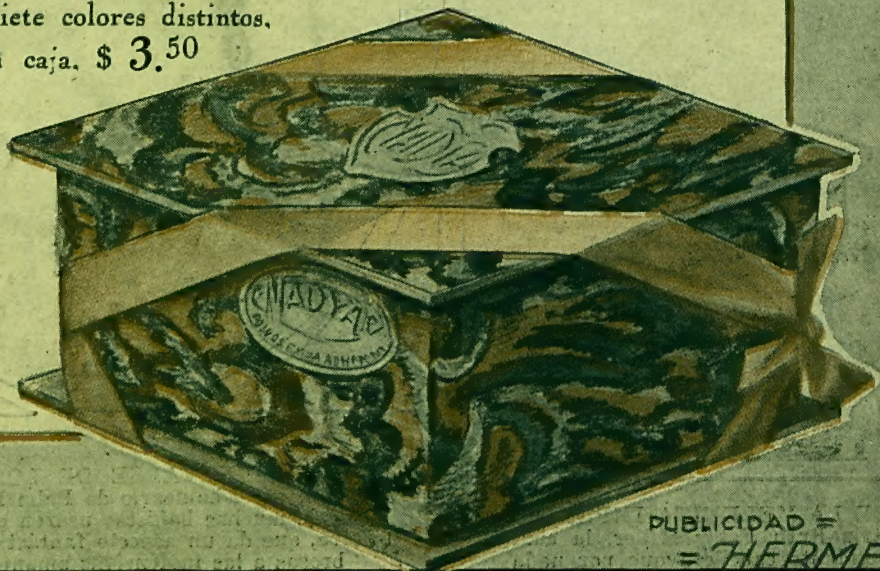
ROUGE

No se sale ni se corre.

Para LABIOS
rojos, brillantes, suaves y elásticos.

El frasco $ 4.50 y $ 3.80





COLORETES
"NADYA"
VARIOS
Desde.... $ 0.70

PUBLICIDAD = HERMES

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.